



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**LA BIBLIOTECA COMO ESCENARIO POSIBLE PARA LA
LECTURA DIALÓGICA Y LA FORMACIÓN DE CONCIENCIA
CRÍTICA**

Autora
Andrea Restrepo Álvarez

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación
Medellín, Colombia
2019



La biblioteca como escenario posible para la lectura dialógica y la formación de conciencia crítica

Andrea Restrepo Álvarez

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de **Licenciada en Educación Básica, con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana**

Asesor

Juan Camilo Méndez
Doctor en Filosofía

Línea de Investigación

Enseñanza de la lengua y la literatura

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín, Colombia

2019

Tabla de contenido

1. Planteamiento de problema	7
1.2 Pregunta de investigación	11
2. Justificación	11
3. Objetivos	13
3.1 Objetivo general	13
3.1 Objetivo específicos	14
4. Antecedentes	14
4.1 Bibliotecas como espacios formativos mediante la promoción de prácticas LEO .	14
4.2 Lectura y diálogo	18
4.3 Formación de conciencia crítica	22
5. Marco teórico	24
5.1 Consideraciones iniciales sobre la lectura	25
5.1.2 La lectura como práctica social	25
5.1.3 Lectura dialógica	27
5.2 La formación de conciencia crítica	28
5.3 La biblioteca como escenario de formación	32
5.4 Estrategias de promoción de lectura en la biblioteca	34
6. Marco metodológico	36
6.1 Enfoque	37
6.2. Diseño	37
6.2.1 Población	38
6.2.2 Estrategias	39
6.2 .2.1 Tertulia literaria	39
6.2.2.2 Club de lectura juvenil	42

6.3 Técnicas de recolección de datos	43
6.3.1 Diario de pedagógico	44
6.3.2 Grabaciones de audio	44
6.3.3 Entrevistas	45
6.3.4 Rastreo sobre iniciativas de formación en bibliotecas	46
6.4 Instrumentos de recolección de información	46
6.4.1 Diarios pedagógicos	47
6.4.2 Rejilla para registro de grabaciones de audio	47
6.5 Corpus o información de datos (triangulación)	48
6.6 Consideraciones éticas	48
7. Marco analítico por categorías	49
7.1.1 Conciencia crítica: entre el leer, el reflexionar, el decir, el argumentar y el silenciar	50
7.1.2 Conciencia crítica: una comprensión del antes, el ahora y el después	50
7.1.3 De la conciencia crítica y el posicionamiento político	55
7.2 Letras y voces: la lectura dialógica como posibilitadora de conciencia crítica	62
7.3 La biblioteca como escenario de formación	68
7.3.1 La biblioteca en espacios diversos de formación	70
7.3.2 La configuración de la biblioteca como espacio de lo humano	75
7.3.3 El lugar del maestro en la biblioteca, el maestro como bibliotecario	77
8. Reflexiones finales	81
9. Referencias bibliográficas	85

La biblioteca como escenario posible para la lectura dialógica y la formación de conciencia crítica

Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá. Pero quizá desencadenen la alegría de hacer y la traduzcan en actos. Y, al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable.

Eduardo Galeano, El derecho a la alegría

Resumen

La presente investigación tiene como propósito pensar las formas en que la biblioteca contribuye a la formación de conciencia crítica, de modo que se trascienda el objetivo que por antonomasia tienen estos centros de acercamiento a las culturas letradas. Para ello, se adopta un enfoque cualitativo de diseño etnográfico, desarrollado en el marco de la práctica pedagógica que se llevó a cabo en la Biblioteca Pública Piloto (BPP), desde la figura de promotora de prácticas de lectura, escritura y oralidad. En este ejercicio, fue necesario remitirnos a teorías pedagógicas como la *Bildung* (formación) y a teóricos de la pedagogía crítica contemporánea como Paulo Freire, (1970), e investigadores de los nuevos estudios de literacidad como Daniel Cassany (2003) y Virginia Zavala (2012). La interacción como promotora de lectura dejó ver que, más allá de un centro de acopio de diferentes intereses alrededor del libro y de la cultura escrita, la biblioteca, tal y como se configura en la actualidad, es un espacio para la formación de actitudes críticas y reflexivas en los sujetos que la visitan.

Palabras clave: Conciencia crítica, lectura dialógica, biblioteca como espacio de formación

Abstract

The purpose of this research is to think about the ways in that the library, based on two very defined strategies of interaction with users, to contribute to the formation of critical awareness in them so that the objective proposed by these centers is conceived of approach to literate cultures. For this, it adopts a qualitative approach to ethnographic design, and is part of the pedagogical practice developed in the Pilot Public Library (BPP), in which the

author of this text works as a promoter of reading, writing and orality practices. In this exercise, it was necessary to refer to pedagogical theories such as Bildung (training) and contemporary critical pedagogy theorists such as Paulo Freire, (1970), and researchers of new literacy studies such as Daniel Cassany (2003) and Virginia Zavala (2012) The interaction as a promoter of reading showed that, beyond a collection center of different interests around the book and written culture, the library, as configured today, is a space for the formation of attitudes in the subjects who visit it.

Keywords: Critical awareness, dialogic reading, Library as a training space

1. Planteamiento del problema



Homenaje a la inteligencia del pueblo antioqueño- Maestro Pedro Nel Gómez¹

En la Edad Media, las bibliotecas eran espacios de preservación reservadas solo a quienes tenían poder, por ser los intelectuales y/o voceros de la religión de aquella época. Hoy en día, es bien sabido que las bibliotecas son escenarios de importancia sustantiva para el desarrollo de una sociedad, ya que acercan a toda una comunidad al reconocimiento

¹ Pintura mural al fresco (1979-1980), realizada por el maestro Pedro Nel Gómez para la biblioteca Pública Piloto. Esta obra dotada de elementos simbólicos dirigidos al gobierno y al pueblo colombiano, denuncia y presenta exactamente los problemas más inquietantes de la época desde el punto de vista de la integridad y futuro del Estado colombiano, como lo es, por ejemplo, problema de los canales interoceánicos. Por otra parte, esta obra también hace un “homenaje a la UNESCO, creadora de la BIBLIOTECA PÚBLICA PILOTO, los TRENES DE PAPEL y las bibliotecas ambulantes que informan los nuevos derroteros de las bibliotecas que quieren extender su labor cultural a los barrios de obreros y a las poblaciones retiradas de los centros culturales de las ciudades.” De igual manera entre otros tantos elementos a los cuales el maestro les rinde homenaje en esta obra, están las maestras y su esfuerzo frente a todos estos anhelos de cambios y posibilidades de educación y cultura.

de diferentes prácticas letradas, así como a todo un acervo cultural e histórico; sin importar condiciones sociales y/o económicas.

En el reconocimiento de la importancia de las bibliotecas está también el reconocimiento al libro como contenido de esta, como la esencia misma y como finalidad; pues este es quien permite y ha permitido que el ser humano, como lo dice Manguel (2014), supere los limitantes del tiempo y del espacio, que sirva de receptor de la memoria, y que posibilite un lugar de reflexión y creatividad, el libro nos permite reproducir ante el lector la experiencia del mundo, abrir caminos y transitar por ellos; por esto leer un libro es viajar, es vivir.

De la importancia de las bibliotecas como lugares de encuentro entre sociedad, conocimiento y cultura, nacen las bibliotecas públicas, y con ellas, el ideal de que estos lugares encarnen, en cierta medida, propósitos educativos como lo son: la alfabetización, el goce estético del texto literario, el acceso a la información y el encuentro con los otros, además de proporcionar una relación más o menos igualitaria a la información y al conocimiento.

La Biblioteca Pública Piloto (BPP) de Medellín para América Latina es reflejo de la necesidad de brindar espacios de renovación social en una época en la que se querían resarcir los daños de la Segunda Guerra Mundial. Es por lo anterior que esta biblioteca nace en la década de los 50 bajo una propuesta de la Unesco de construir una biblioteca en cada uno de los continentes, con el fin de promover la educación y la alfabetización en pro del desarrollo de los países en vía de desarrollo. Así, la BPP se instala en la ciudad de Medellín en 1954 y se convierte en un modelo para toda América Latina, teniendo como principal objetivo ir más allá de ser una edificación con miles de libros, y propende por ser referente de un espacio para la educación y la conservación de la cultura, donde se forma y se expresa el pensamiento y las necesidades sociales de los ciudadanos.

Después de 65 años de funcionamiento, la BPP sigue ocupándose de ciertas problemáticas sociales en relación con la participación social de los ciudadanos y con su

calidad de vida², bajo el imperativo de hacer conexiones entre conocimiento, cultura y sociedad; y donde las prácticas de lectura, escritura y oralidad entran a jugar un papel muy importante, puesto que es a través de ellas que se alcanza uno de los propósitos de la biblioteca: la preservación, la conservación y el desarrollo de la cultura. En consonancia con lo anterior, la BPP hoy en día tiene la misión de contribuir a la formación de sujetos críticos e independientes, de propender por un diálogo de saberes y aportar, tanto a la comprensión del entorno, como a las posibilidades de transformación del mismo. Además, de trabajar por la convivencia y la diversidad cultural; el fortalecimiento de las identidades y memorias locales y nacionales.

Para lo anterior, la BPP, así como las demás bibliotecas públicas de Medellín, tiene como compromiso implementar el Plan Nacional de Lectura, dirigido por el Ministerio de Educación y de Cultura, en el cual han implementado acciones para que, particularmente, niñas, niños, adolescentes y jóvenes, incorporen la lectura y la escritura a su vida cotidiana, entendiendo estas como prácticas que median en las interacciones que los sujetos establecen en su vida en sociedad. Es por lo anterior que el interés por formar sujetos que puedan participar en los diversos ámbitos de la vida (como el político, el cultural y el económico), debe generar situaciones que permitan la vinculación de todos los ciudadanos a las de prácticas de lectura y escritura y que, además, fortalezcan la capacidad de reflexionar y aprender sobre estas.

Así, la BPP, desde sus cuatro líneas misionales: Centro vivo de información, pensamiento y conocimiento; patrimonio y memoria vivos; aprendizajes y co-creación; e incidencia social y cultural, se presenta como un laboratorio de experimentación y formación, en constante ejercicio de mediación entre conocimiento y sociedad, en el que

² La problemática de participación social hace referencia a aquellas condiciones de exclusión y marginación de ciertos grupos poblacionales, como lo es por ejemplo, la población Venezolana en Colombia. De allí que desde la BPP, y desde sus propósitos actuales se encuentre una preocupación en atender a dicha población y en brindarles un acercamiento a las prácticas letradas y a las prácticas de socialización que desde allí se imparten. Y en relación con esta problemática, la biblioteca se encuentra también de frente con otra que afecta la calidad de vida de los ciudadanos en cuanto no se ofrece o no se da acceso a diversas posibilidades de desarrollo, como por ejemplo, y en lo que implica a la biblioteca directamente, en relación con la educación y las actividades que fortalecen la interacción con los demás; como ejemplo de este tenemos la situación que origina la necesidad de la biblioteca Público Piloto en Medellín, como espacio de posibilidad y de transformación de una sociedad afectada por las guerras, sin formación institucionalizada y por ende con analfabetismo.

todos los participantes son protagonistas, de allí que se proyecte como un centro vivo, en el que el conocimiento no solo se adquiere sino que se construye leyendo, conversando, escribiendo, asistiendo a los ciclos de cine, escuchando música, y participando de estas y otras actividades a las que invita la biblioteca. De esta manera, la biblioteca se inserta día a día como diálogo constante con los propósitos de otros espacios formativos.

Por otra parte, un diagnóstico desarrollado por Álvarez (2008), sobre cómo se promueven las prácticas de Lectura, Escritura y Oralidad (LEO), y que he podido confirmar en mi práctica apoyando el desarrollo de diversas actividades articuladas al fomento de la lectura en la BPP, muestra que existe una tendencia en acompañar la lectura y la escritura con otra cosa, como si estas prácticas no bastaran por sí mismas. Por ende, se ha creado el hábito de que los asistentes a los espacios de animación de la lectura, especialmente niños y adolescentes, acompañen dichas prácticas con alguna manualidad, pintura, plastilina, origami, entre otras actividades, pero pocas veces se propicia un espacio en el que la lectura baste para la completud del desarrollo de procesos o actividades asociadas a las prácticas LEO y como posibilitadora además de espacios para la argumentación, el debate y la crítica.

Sin embargo, el problema no está en que dichas actividades manuales se vinculen con la lectura y que se les dé lugar dentro de la biblioteca, sino que, al darle lugar a estas, se olvida que la lectura y específicamente la literatura, puede ser una posibilidad potente para explorar, reflexionar y ampliar nuestra visión con respecto a lo que nos rodea, sin necesidad de ser complementada con otros lenguajes y modos de lectura, como el de la música, la imagen; que sin embargo, no se desconocen como medios valiosos para desarrollar procesos de formación, sensibilización y aprendizaje. Además, la literatura en sí misma puede ser también la posibilidad de crear significados, ya que posibilita nuevas miradas sobre lo que nos acontece, sobre la vida misma.

De esta manera la lectura puede ser, precisamente, la oportunidad de que los sujetos se vinculen, como lo expone el plan de lectura (2017), a las diferentes dinámicas sociales en ámbitos como la política, la cultura, entre otros. Pero para ello es necesario

darle el espacio a la lectura dialógica, a la conversación y a la reflexión en torno a una lectura, que se da gracias a asumir las LEO desde un enfoque sociocultural.

Es importante, entonces, que dichas prácticas (lectura y escritura) sean comprendidas también bajo el concepto de *literacidad*, estudiado y propuesto por los Nuevos Estudios de Literacidad (Street, 2004), los cuales ponen en discusión las nociones tradicionales de la lectura y la escritura, y las encaminan hacia un enfoque sociocultural en el que dichas actividades son asumidas como prácticas sociales, localizadas en determinado tiempo y contexto.

Asimismo, es importante que, para llegar a constituir espacios de lectura dialógica y reflexión, se piense en el concepto de literacidad, más allá del ámbito académico para comprenderlo además como el conjunto de competencias que permiten que una persona pueda participar en la construcción de conocimiento en determinado contexto, que en este caso podría ser la biblioteca, por medio de la lectura y la escritura que van a estar enmarcadas en la pregunta por una conciencia crítica de los lectores, que asimismo va a estar en sintonía con Cassany (2006) cuando presenta el término literacidad crítica y lo define como la capacidad para interpretar los contextos y comprender los discursos e ideologías que presenta el texto.

Es por todo lo anterior, y ante esa preocupación por posibilitar dicho espacio, que surge la pregunta: ¿De qué manera la biblioteca contribuye a la formación del sujeto con conciencia crítica, a partir de la lectura dialógica y pedagógica de textos literarios en dos espacios formativos: el Club de Lectura Juvenil y la tertulia literaria bajo la lluvia ajena?

2. Justificación

No es un secreto que el estado actual de nuestra sociedad se desarrolla bajo unas dinámicas dadas por la globalización, el neoliberalismo, y unas lógicas de mercado que se han extendido hasta las relaciones sociales y la culturales. El sociólogo y crítico de la sociedad moderna Zygmunt Bauman (2008), le da el nombre de modernidad líquida, por

su rasgo cambiante, volátil, maleable, escurridizo, y propio de lo efímero, y de las cosas sin sentido, que deja la idea de progreso de la modernidad. Y, asimismo, habla del individualismo como característica de esta liquidez, la cual ha afectado y fragmentado las formas de relacionarnos.

De igual manera, Tocqueville (como se cita en Nola, 2015) nos habla de cómo en las sociedades democráticas las relaciones sociales de los individuos son considerablemente numerosas, pero superficiales y aisladas, pues cada uno de ellos está en busca de su propio bienestar material y en dicha búsqueda solo piensan en sí mismos, y no permiten o dificultan la construcción colectiva de ideas o conocimiento, y sentimientos comunes.

Entre los cambios que advierte Tocqueville en las sociedades democráticas, se caracteriza, además de la obsesión por el interés material individual, la falta de conciencia de los ciudadanos y de emancipación para tomar decisiones, exponer y argumentar sus ideas; es decir, que bajo esas lógicas de mercado de la sociedad contemporánea que nos llevan a pensar solo en el beneficio propio, también empezamos a tomar con nimiedad asuntos verdaderamente importantes de la vida política y pública, para ocuparnos de asuntos banales y materialistas.

En este sentido, la biblioteca como un espacio para el encuentro entre ciudadanos y también con las prácticas LEO, debería empezar a pensarse como un espacio de transformación de dichas realidades que configuran esta sociedad en la que impera el individualismo, el egoísmo, la desidia en cuanto a temas de posicionamiento político y crítico, además de otras actitudes que pueden desligarse del individualismo y de la falta de conciencia crítica.

En esta misma línea de sentido, Freire (1970) enfatiza en la importancia de formar conciencias críticas, pues de ellas depende el accionar de los hombres en el estado actual de la sociedad:

Toda comprensión corresponde tarde o temprano a una acción, luego de captado un desafío, comprendido, admitidas las respuestas hipotéticas, el hombre actúa. La naturaleza de la acción corresponde a la naturaleza de la comprensión. Si la comprensión es crítica o preponderantemente crítica la acción también lo será (Freire, 1970, pág. 102).

Es así como Freire (1970) propone propender por una educación que sea capaz de colaborar en el proceso de democratización en la necesaria y además urgente organización reflexiva del pensamiento de los sujetos de la sociedad actual. Pensar y trabajar por “una educación que pusiese a su disposición medios con los cuales fuese capaz de superar la captación mágica o ingenua de su realidad y adquirirse una predominantemente crítica” (p.103).

De este modo, es que la formación de una conciencia crítica, en momentos como el actual, es un ejercicio fundamental y necesario para poder edificarnos como personas capaces de emprender cambios, y capaces de construir una buena sociedad, en la que actuemos responsablemente ante los sucesos que caracterizan la realidad que nos circunda. Es también por lo anterior, que es pertinente, como maestra en formación, preguntarme por la biblioteca como un escenario para la formación de conciencias críticas, y para la transformación de realidades, ya que en el quehacer de un maestro está ser un recontextualizador de saberes y un transformador de contextos, en la medida en que es quien permite que un contexto determinado se vincule con el saber de una manera consciente y reflexiva, además de presentar mundos o realidades posibles diferentes a lo ya establecido.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Analizar las formas en las cuales la biblioteca contribuye a la formación del sujeto con conciencia crítica mediante el desarrollo de dos espacios formativos: el club de lectura juvenil y la tertulia literaria: *Bajo la lluvia ajena*.

3.2 Objetivos específicos

- Comprender la apropiación de conciencia crítica de los participantes de los espacios de lectura dialógica a partir de sus interacciones, tanto orales como escritas
- Sistematizar, en el diario pedagógico, las interacciones de los participantes de los espacios dialógicos con el fin de identificar su incidencia en la formación o transformación de conciencia crítica.
- Caracterizar (rastrear) las iniciativas desarrolladas por bibliotecas del contexto, local nacional e internacional, orientadas a la formación de conciencia crítica en los usuarios que hacen parte de ellas

4. Antecedentes

4.1. Bibliotecas como espacios formativos mediante la promoción de prácticas LEO

Un referente de gran pertinencia con respecto a la función de la biblioteca pública, es el manifiesto de la Unesco (1994), en el cual se declara que hay tres valores humanos fundamentales que solo son alcanzados cuando el hombre se ha formado como sujeto democrático, activo y ha participado conscientemente en sociedad; y esto depende de una educación, que posibilite el acceso libre y sin límites al conocimiento, el pensamiento, la cultura y la información. Es así, como la biblioteca, según la Unesco, se presenta como “puerto local hacia el conocimiento”, como “una fuerza viva para la educación la cultura y la información, y como un agente esencial para el fomento de la paz y del bienestar espiritual a través del pensamiento de hombres y mujeres”. En este sentido, la biblioteca se presenta como un escenario posible para alcanzar dichos valores fundamentales: la libertad, la prosperidad y el desarrollo de la sociedad, que se traduce en progreso cultural del individuo en la sociedad; y en la medida en que lo anterior se alcanza, es que la biblioteca se presenta también como ese espacio que forma y transforma personas y comunidades.

La pertinencia de la declaración de la Unesco, radica en que en el aprendizaje de habilidades democráticas y actitudes críticas y responsables en la relación hombre-mundo suele atribuírsele a la escuela y a diferentes espacios educativos, razón por la cual la biblioteca se relaciona no suele relacionarse con la formación del sujeto. No obstante, esto se pone en entredicho, puesto que la biblioteca viene transformándose, no solo desde sus espacios físicos, sino también desde la forma en que viene repensando su misión en el marco de la sociedad a la que pertenece.

El Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas surge en el año 2003, bajo la dirección de la Biblioteca Nacional, como respuesta a un diagnóstico que reflejó los bajos niveles de hábitos de lectura en Colombia, lo cual, a su vez, reflejó el bajo consumo de libros y la poca frecuencia de visitantes en las bibliotecas, en comparación con otros países del mismo nivel de desarrollo. De esta manera, dicho Plan siguió avanzando y se presentó como antecedente y justificación para la creación de una política Pública, en la cual se reconoce la importancia de las bibliotecas en taanto garantizan las posibilidades de acceso de la sociedad a las prácticas letradas, la información y el conocimiento; lo que que por ende, también asegura la conservación, el control y divulgación del patrimonio bibliográfico y documental, así como el aporte a la construcción y circulación del conocimiento y la memoria del país, de su historia y de su cultura. De allí, que el sistema de bibliotecas tenga hoy la tarea de cumplir la función en el desarrollo de lectores críticos y autónomos, en parte como complemento del sistema escolar, contemplando la formación que se lleva a cabo a lo largo de la vida, y que se da en diversos contextos.

Asimismo, el sistema de bibliotecas públicas de Medellín, tiene actualmente como Plan Ciudadano de Lectura, Escritura y Oralidad: Medellín Ciudad Lectora; el cual continúa con la apuesta de seguir siendo la ciudad donde más libros se lee en Colombia, a través de la apuesta por la creación de un ecosistema social de lectura, escritura y oralidad, en donde personas, acciones y mediadores interactúen a partir de la lectura, la escritura, la conversación y la escucha, en función también de una perspectiva pedagógica, política, y ciudadana. Esto se ha llevado a cabo a partir de eventos como las fiesta del libro, el fondo editorial, becas y premios a la creación en literatura, además de otras actividades implementadas desde las 34 unidades información que conforman el sistema de bibliotecas públicas de Medellín, biblioteca escolares, universitarias, populares y

comunitarias, como por ejemplo, los abuelos cuenta cuentos, pasitos lectores, clubes de lectura, entre otros.

De manera paralela, encontramos el estudio titulado *Un Acercamiento al estado actual de la promoción de la lectura en la biblioteca pública en Colombia*. Esta es una investigación de Álvarez (2008), y tiene como objetivo contribuir a los trabajos de la Encuesta Internacional de Lectura en América Latina y el Caribe, proporcionando información representativa de las iniciativas de promoción de la lectura en las bibliotecas públicas de Colombia. En este estudio se propone la hipótesis de que la biblioteca pública en Colombia transita de un modelo tradicional, como templo del saber, a otro modelo más dinámico y de intervención social. Este antecedente no solo brinda una mirada más amplia para mi investigación, sobre el estado actual de las bibliotecas públicas en Colombia, sino que además presenta la promoción de la lectura, la escritura y la oralidad, como una práctica sociocultural mediada por un sentido y una pregunta muy sensible para cada ser humano.

En esta misma línea de sentido, está la investigación de Ramírez (2016) *De la promoción de la lectura por placer a la formación integral de lectores*, en la cual, desde su ser como bibliotecóloga, reafirma la responsabilidad social de la biblioteca de ser un espacio de formación, aprendizaje y socialización, que tiene también la función de formar lectores íntegros, por medio de la promoción de lectura. Es por ello que esta investigación tiene como propósito presentar elementos para renovar la formación de lectores a través de modelos pedagógicos como la *bildung*, retomando también la concepción de la lectura como formación, propuesta por Larrosa (2003), en la que los individuos aprenden y asumen la responsabilidad en su proceso formativo.

De esta manera, Ramírez intenta, primero, mostrar la necesidad de que la biblioteca sea ese espacio de formación que ayuda a reducir las brechas sociales y de conocimiento que ocasionan las dinámicas de este siglo XXI, y que, asimismo, presente las posibilidades para que los sujetos se formen y transformen la información en conocimiento, por medio de la cultura escrita, las artes, el diálogo, la interacción social, las experiencias, las habilidades personales y sociales que ofrece la biblioteca.

En mi pregunta por la formación, desde las estrategias de lectura, tal como lo son la tertulia literaria y el club de lectura, retomo, tal y como lo hace Ramírez en el anterior trabajo, el modelo pedagógico de la *bildung* en el que es posible formarse a partir de la observación y la reflexión motivada por la lectura, además del intercambio de comprensiones de esta con otros lectores y participantes en los espacios ofrecidos por la biblioteca. En este sentido, la formación pasa por la subjetivación de un objeto, una idea, un hecho. A través de la recreación de la realidad con la que los participantes se acercan al desvelamiento de ese objeto, idea o hecho terminamos por comprenderlo mejor.

Bajo el imperativo de que la biblioteca es también un espacio de formación, diversas bibliotecas han llevado a cabo proyectos, actividades, o iniciativas que sustentan lo aquí expresado. Tal es el caso de la Biblioteca Pública La Peña de BiblioRed de Bogotá. Una investigación de Rodríguez (2014) nos confirma, por medio de un análisis de caso en dicha biblioteca, que ella cumple con la función de formar ciudadanos y lectores críticos y participativos para la vida democrática, además de identificar cuáles son los mecanismos que utiliza la Biblioteca para incentivar la participación activa entre los usuarios en este ejercicio ciudadano.

Esta investigación concluye que la Biblioteca Pública La Peña asume el papel de fomentar acciones encaminadas al ejercicio de ciudadanía crítica, y lo hace mediante iniciativas como la formulación de proyectos desde los programas de Promoción de Lectura y Escritura orientados a la participación de la ciudadanía. Por ejemplo: el programa Club de Personas Mayores, que busca que los habitantes reflexionen acerca de la memoria e identidad barrial. Los proyectos de Corporación Memoria de Centro Oriente y el Plan de Apropiación Territorial de la biblioteca, con los cuales la biblioteca afronta los problemas de la población, ayudando a elaborar y reivindicar sus posiciones a la luz de su historia y vida cotidiana. Dichos proyectos posibilitaron la observación y el hallazgo de que quienes asisten a la biblioteca asumen una conciencia crítica, en cuanto son conocedores de la realidad, de su contexto y tienen claridad sobre sus derechos y deberes,

es decir, que tienen una comprensión de lo que pasa a su alrededor y asumen una posición y un accionar frente a ello.

Por otro lado, desde la Universidad del Quindío se presenta una línea de investigación sobre la promoción y la formación lectora, donde se sustenta la importancia de ésta, por ser una herramienta básica que permite el acceso a la información, y posibilita el aprendizaje, además de favorecer la libertad intelectual, el pensamiento crítico y estimular el desarrollo personal, ubicando al sujeto lector en condiciones de analizar, comprender, interpretar, crear el mundo que lo rodea y ser parte activa del mismo.

Así mismo, lo que sustenta también esta línea de investigación, es que la biblioteca, como una de las instancias que intervienen en la formación de lectores, además de la familia y la escuela, tiene el deber de hacer de la promoción de lectura una práctica social encaminada a transformar positivamente las maneras de percibir, sentir, valorar, imaginar, usar, compartir y concebir la lectura como una construcción sociocultural, así como a ayudar a formar un individuo y una sociedad democrática por medio de la formación lectora.

De los propósitos que encontramos en el párrafo anterior, y que direccionan también esta investigación, podríamos decir que estar en los espacios de tertulia literaria bajo la lluvia ajena y en el Club de Lectura Juvenil eran, casi que pretextos para poder acercarnos un poco a la condición humana de aquellos que estaban allí leyendo y hablando con nosotros. Leer en la biblioteca se convertía por momentos en la entrada para la indagación, la toma de posturas frente a un texto o un autor o una situación. Y cuando ello pasaba podíamos darnos cuenta de la manera en que la mirada de todos los presentes se subjetivaba llegando a develar mejor la realidad de aquello que intentábamos conocer.

4.2. Lectura y diálogo

En el plano local, con respecto a la pregunta por la lectura dialógica y la formación de lectores, Rendón (2015) realiza en su investigación, *El camino hacia la lectura, las prácticas de la oralidad como posibilidad didáctica*, una reflexión sobre la importancia de la oralidad y las posibilidades que esta brinda cuando se potencia su práctica y se hace consciente. Para ello, realiza, desde una institución educativa, una propuesta didáctica en la que apoya y fortalece dichas posibilidades de la oralidad bajo la idea de una evaluación formativa, la cual centra sus sentidos en los procesos orales que terminan convirtiéndose en un texto que se puede leer, y es así como propone la expresión de leer la oralidad que tendría correspondencia en la escucha. Finalmente, desde esta idea de un lector de la oralidad insiste en la formación de un lector que rompa con el imperativo de la literalidad, para pensarse como un lector creativo y reflexivo que proyecta sus pensamientos en la argumentación, y que asume este ejercicio como práctica que está permeada por realidades sociales y particulares.

Del anterior trabajo, retomo la importancia de darles lugar a las prácticas de oralidad en la formación de lectores, y traspongo esa preocupación que está situada en la escuela para llevarla a un lugar educativo y de formación ciudadana no convencional como la biblioteca. Además, enmarco la oralidad como acción y práctica consecuente de la lectura, es decir, la posibilidad de compartir, dialogar y argumentar con otros mis reflexiones a partir de una lectura, que será interpretada de acuerdo con las percepciones que tenemos de la realidad.

Por otro lado, Aguilar, Alonso, Padrós y Pulido (2010) se centran en el desarrollo de la lectura dialógica a través de las tertulias literarias y de otras estrategias de interacción en la lectura. Para ello, analizan cómo estas contribuyen en las transformaciones que se producen tanto personalmente como de manera colectiva y comunitaria. Desde la tertulia literaria dialógica, precisan que esta posibilita que la lectura no sea asumida sólo como un proceso cognitivo, sino como un proceso más amplio de socialización en la lectura y de creación de sentido a partir de la interacción con la cultura, además de ser pensado como un espacio de producción de conocimiento y creación de sentido colectivo y personal en los textos que se leen.

Finalmente, en este artículo se apunta a la necesidad de actualizar la formación del profesorado en el aprendizaje y la enseñanza de la lectura, incluyendo la participación de la comunidad en este proceso, e implementando estrategias que posibiliten espacios donde la lectura genere ambientes de lectura dialógica, y el diálogo sea generador de igualdad, solidaridad, aprendizaje para la transformación de vidas y del entorno.

En esta misma línea de sentido, los espacios de promoción de lectura, escritura y oralidad, pensados y desarrollados en el marco de mi práctica pedagógica en la BPP propenden por ser espacios en los que la lectura, entendida más allá de una habilidad, se posicionan como una práctica en la que cada uno de los participantes, ya sean jóvenes o adultos, encuentren un lugar para asir sus experiencias y comprensiones del mundo, en la medida en que las van poniendo en disposición de encontrarse con las de las demás personas. Así mismo, como maestra en formación en cumplimiento con su quehacer formativo en lenguaje, en un espacio diferente a la escuela, pero no muy alejado de su esencia, asumo y trabajo por dar lugar a la lectura dialógica, una en la que la conversación motivada por las lecturas va a dinamizar formas de aprendizaje que contribuyen a la formación del ser con conciencia social.

Desde las investigaciones realizadas en la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Lengua Castellana en la Universidad de Antioquia, encontramos el trabajo de Grado de Fonnegra (2013), el cual se centra en comprender de qué manera la lectura en voz alta y la conversación se vinculan con el placer de leer, la comprensión, la producción textual y la formación de sujetos reflexivos, críticos, sensibles y transformadores de su entorno, por medio de una estrategia didáctica de lectura en voz alta y conversación derivada de ella. La propuesta se desarrolló bajo un enfoque etnográfico- narrativo y el informe da cuenta de una experiencia de práctica desde dos contextos escolares diferentes: la escuela y la biblioteca.

Este trabajo posibilitó la reflexión sobre la enseñanza y aprendizaje de la lectura y la literatura desde la obligatoriedad, el gusto, la conversación y la seducción. Poniendo

el énfasis en el papel que desempeñan los clubes literarios en la difusión, seducción y comprensión de la lectura, especialmente, la literaria. Así mismo, logra un registro detallado de la creación y evolución de un Club de lectura denominado *Aquelarre*.

Este trabajo permite reflexionar sobre la necesidad actual de formar para la conversación, es decir, la importancia de poner a circular la palabra con el fin de construir ideas dialogadas, de permitirle al estudiante, tomando el caso de la escuela, o al ciudadano, desde la biblioteca, la construcción de sentidos, de comprensiones y de conocimiento. Con el propósito de que seamos todos sujetos activos en el proceso de formación, es decir, que cada uno de nosotros pueda encontrar en la diversidad de discursos y maneras de habitar la realidad que nos presenta el mundo moderno, un lugar propio, construido conscientemente por las experiencias y la forma de reflexionar sobre ellas.

Otra investigación llevada a cabo desde la Facultad de Educación fue: *La biblioteca escolar como un escenario posible para la configuración de un Lector Otro a partir de la lectura sensible*; realizada por Betancur y Marzán (2019). Este estudio partió de la necesidad de cubrir la ausencia de una proyección formativa de lectores en la biblioteca escolar, que estuviera relacionada con una concepción de la educación sensible en la Institución Educativa San José Obrero. Se hizo desde una mirada hermenéutica, con un enfoque cualitativo y un diseño metodológico de investigación acción, en la que se pretendía la transformación de algunos imaginarios y prácticas alrededor de la biblioteca escolar y las prácticas de lectura. Esta investigación comparte con el presente trabajo, la pregunta por los efectos de la lectura en la vida de los usuarios de la biblioteca. Ya dijimos en otro momento del texto que a ella se va a leer, pero lo que pasa después con el que lee queda sujeto a lo que Larrosa (1996) llamó la experiencia de la lectura.

Finalmente, estos maestros en formación llegan a diversas reflexiones sobre la biblioteca escolar, entendida como un escenario interdisciplinar donde el diálogo de saberes permite a un lector el encuentro con el conocimiento de una forma agradable y significativa, además de reconocer este espacio también como posibilidad para que maestros y maestros en formación puedan desempeñar su quehacer allí, a través de su

mediación pedagógica, la cual debe propender por generar vínculos significativos desde la condición sensible para la formación de un lector otro.

Es a partir de las anteriores reflexiones y desde el reconocimiento de la importancia de este espacio como lugar de encuentro, que posibilita poner en diálogo saberes que contribuirán en la formación de lectores sensibles, y que, desde mi pregunta conversa, en cuanto dicha formación de lectores sensibles, va a motivar y a permitir también una formación de un sujeto con conciencia crítica frente a su experiencia en el mundo y en relación con los otros.

4.3. Formación de conciencia crítica

El pensamiento crítico en el aula ha sido objeto de estudio de muchas investigaciones desde el ámbito de la formación. Una de ellas es el estudio de López (2012), en el que profundiza en la importancia del pensamiento crítico para la vida académica y personal de los estudiantes, para lo cual comienza por analizar la conceptualización y habilidades que componen dicho término. Luego describe las características de este objeto de estudio, además de algunos modelos y técnicas instruccionales, y, por último, se analizan algunas dificultades de su uso en los contextos escolares.

Es importante aclarar que, si bien mi objeto a investigar no es propiamente el pensamiento crítico sino la conciencia crítica, este artículo me ayuda a vislumbrar las diferencias que pueden existir entre dichos términos, y a ampliar la concepción sobre qué es lo crítico. Además, las dificultades que hay en cuanto a su formación, que pueden ser las mismas o no que hay en espacios diferentes a la escuela.

Por otro parte, Gaete y Castro (2012) pretenden comprender e interpretar las percepciones, vivencias y experiencias de profesores de Educación Básica que han participado en proyectos de investigación de su propio quehacer pedagógico como factor relevante en el desarrollo de una conciencia crítica-fenomenológica de su profesión. Para

la investigación, los mencionados autores toman como referencia a Freire (1970) para conceptualizar y analizar el término de conciencia crítica. Finalmente, los resultados de la investigación presentados en dicho artículo exponen que es importante que como maestros hagamos una revisión y evaluación de nuestra práctica para poder transitar o llegar a una conciencia crítica por medio de la autocrítica.

Este antecedente brinda a esta investigación una especie de ruta para llegar a la formación de una conciencia crítica, que, aunque esté fundamentada en la práctica docente, puede dar herramientas de los factores necesarios o a tener en cuenta cuando se pretende transitar por este proceso, el cual exige la comprensión de la realidad, una comprensión de mi estar en el mundo como ciudadano, pero también como profesional y sujeto crítico de mis acciones y decisiones.

Como se ha visto, hay un interés y reconocimiento, desde el ámbito pedagógico, de la importancia de la formación de una conciencia crítica, o al menos de pensamiento crítico, que sigue la línea de lo sustentando por Ponce (2015), cuando habla en su artículo *Bibliotecarios con pensamiento crítico* sobre la necesidad que tiene hoy la sociedad moderna, que se presenta plagada de profundas contradicciones y amenazas para la vida humana en los contextos económicos, políticos, sociales, culturales y medio ambientales. Pero también reconoce la biblioteca como un espacio que suple o se responsabiliza de una parte de la formación de los ciudadanos en cuanto posee, al igual que la escuela, información que puede convertirse en conocimiento, pero que pocas veces se le reconoce y se exige esto a dichos espacios y a las personas que la dirigen, es decir, los bibliotecarios.

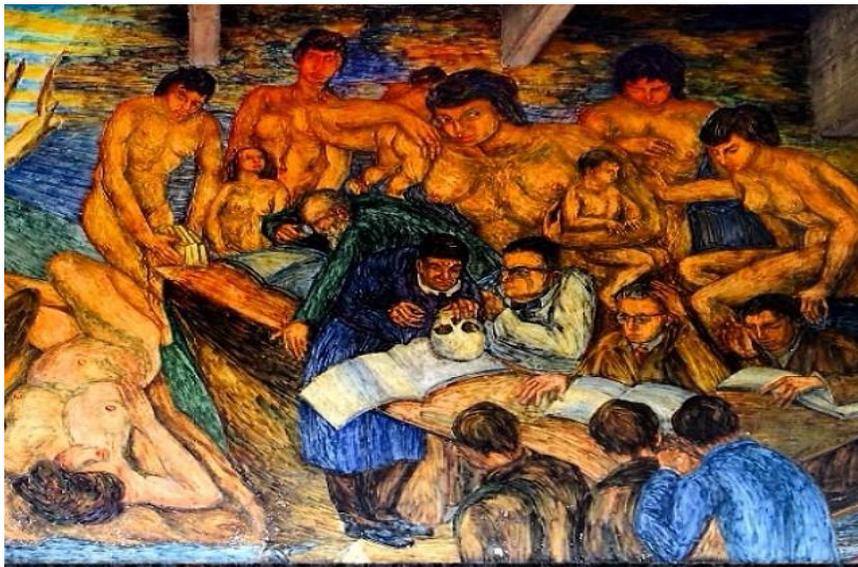
De esta manera, Ponce (2015), desde una revisión bibliográfica realizada en los ámbitos pedagógicos y bibliotecológicos, acerca de este tema y el análisis de diversos informes de trabajo de la Asociación Nacional de Bibliotecarios (Ascubi) y de la Subdirección para la atención y desarrollo del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas (SNBP), entre otros documentos cubanos, reconoce las contribuciones que puede hacer la biblioteca y los bibliotecarios, al igual que los docentes, en el desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizajes y en la formación del pensamiento crítico y de los valores en

las nuevas generaciones. Y de ahí la necesidad también de que los bibliotecarios sean pensadores críticos, porque de lo contrario no podrán enseñar esas habilidades, ni desempeñar sus funciones de manera eficaz.

5. Marco teórico

El delicioso (pero al principio difícil) arte de la lectura, nos hace sentir y nos hace pensar, porque es capaz de sacarnos de nosotros mismos. Un individuo, una persona sola es casi siempre muy poca cosa. Gracias a los libros ponemos a prueba nuestra escasa experiencia del mundo con la múltiple experiencia de grandes hombres y mujeres del pasado y del presente. De ahí esa gran capacidad transformadora que tiene la lectura.

Héctor Abad Faciolince.



Lucha entre la vida y la muerte. Pedro Nel Gómez³

En este apartado, se presentan algunas de las principales consideraciones en torno a las temáticas de lectura, lectura como práctica sociocultural, lectura dialógica, formación de conciencia crítica y formación desde la biblioteca, referentes conceptuales que sintetizan el tema de mi proyecto; los cuales nutren la comprensión de este a partir de los

³Mural al fresco de Pedro Nel Gómez, ubicado en la biblioteca Carlos Gaviria de la Universidad de Antioquia, en esta obra se resalta la mujer como fuerza biológica, y científicos estudiando los orígenes antropológicos del hombre colombiano.

planteamientos de teóricos, pedagogos, y maestros en formación, los cuales, en diálogo con mis reflexiones personales, se presentan como un recorrido teórico para el lector que fundamenta la propuesta de la biblioteca como un escenario posible para la formación de conciencia crítica a partir de la lectura dialógica.

5. 1. Consideraciones iniciales sobre la lectura

La lectura ha sido entendida a lo largo de la historia. Durante mucho tiempo se pensó en la lectura como una actividad mecánica y superficial en donde lo importante era decodificar y aprender la correspondencia entre sonido y grafía, pero poco se centraba la mirada en la comprensión del mensaje leído. Tiempo después, se puso también el acento en esto, en entender el contenido del texto y la intención del autor, pero dentro de esta concepción de la comprensión se empezó también a analizar la importancia de los procesos inferenciales de elaboración de significado en donde cada lector aporta información conocida.

A partir de la anterior concepción, en las últimas décadas se ha presentado una nueva mirada de la lectura como una práctica sociocultural, en la cual se inscribe esta investigación que pretende abordar el término de lectura dialógica. Entendiendo la lectura como una práctica que puede salir de las fronteras de la escuela e instalarse en otros espacios, los cuales pueden ser la posibilidad para impactar y transformar personas y comunidades, tal como lo son también esos otros espacios que nos conceden el encuentro con esta. Así lo narra Petit (2000), al referirse a la historia de una chica que descubre la manera de cambiar su destino, el cual la conducía a una vida llena de limitaciones sociales y económicas, al descubrir la biblioteca y en ella a la lectura.

5.1.2 La lectura como práctica social

Esta concepción de la lectura como práctica sociocultural, intenta que la lectura vaya más allá de la visión de descodificación e incluso del de la comprensión, para ser

entendida como una práctica en la que leer y escribir suponen maneras particulares que dependen del contexto en donde se lleven a cabo.

Los Nuevos Estudios de Literacidad se han preocupado por cuestionar esas prácticas y concepciones tradicionales de la lectura y escritura, y han puesto su mirada en un enfoque multidisciplinario, que se centra en los sujetos, contextos, y las prácticas de literacidad, y dan una definición de la lectura. Estos estudios rompen con la tradición en las miradas sobre los desempeños discursivos de las personas en tanto incorporan los contextos que posibilitan, explican, limitan o potencian las prácticas de lectura, escritura y oralidad de los sujetos. Es así como

Desde una mirada sociocultural, leer es una actividad situada, enraizada en un contexto cultural, que está interrelacionada con otros códigos (habla, iconos) que se rige por relaciones de poder y que sirve para desarrollar las prácticas sociales de la comunidad. Leer y comprender es <participar> en una actividad preestablecida socialmente: requiere adoptar un rol determinado, aceptar unos valores implícitos y un sistema ideológico o reconocerse miembro de una institución y una comunidad (Cassany, Aliagas, 2007, pág. 18).

Vale la pena, entonces, acoger la noción de lectura desde esta perspectiva y comprenderla como práctica en cuanto se convierte en una forma que ayuda a la realización de prácticas sociales y culturales que llevamos a cabo diariamente, es decir, que el uso de la lectura, la escritura y la oralidad es esencialmente social, ya que “no se localiza únicamente en la mente de las personas o en los textos leídos o escritos sino, también, en la interacción interpersonal y en lo que la gente hace con estos textos” (Zavala, 2008). Así, estas prácticas pueden representar para un ciudadano la herramienta que le permite ejercer un oficio o simplemente el hecho de poder relacionarse con otros, pero también, más allá de lo anterior, pueden representar y ser concebidas como actividades situadas que vinculan un espacio y un texto con el pensamiento de un sujeto, y asimismo pensar la lectura desde la necesidad de comprender ideológicamente y críticamente las ideas de un texto.

De esta manera, ser un lector me hace ser un participante de una realidad que voy dotando de sentido en la medida en que voy dejando en cada palabra leída un conjunto de experiencias en relación con mi habitar en el mundo. Así lo expresa Méndez (2014) al citar a Freire (1984), cuando:

describe la lectura de la palabra, es decir, leer alfabéticamente, como una manera de complementar la lectura del mundo, lectura inicial que les es dada a todas las personas; la lectura del texto, por consiguiente, no sólo es complementaria, sino que fundamenta, modela, vuelve crítica nuestra capacidad de juicio para observar el mundo (pág. 100).

5.1.3 Lectura dialógica

Dentro de la concepción de lectura como práctica sociocultural, se propone la estrategia de lectura dialógica, la cual tiene su origen en las tan famosas tertulias literarias dialógicas en 1978 creadas por un grupo de educadores y educadoras de personas adultas recién alfabetizadas de La Verneda-Sant Martí en Barcelona, la cual tenía como propósito ser un espacio en el que se pusieran en diálogo tanto los conocimientos académicos como los conocimientos populares o contextuales de cada uno de los asistentes.

La lectura dialógica es el proceso intersubjetivo de leer y comprender un texto sobre el que las personas profundizan en sus interpretaciones, reflexionan críticamente sobre el mismo y el contexto, e intensifican su comprensión lectora a través de la interacción con otros agentes, abriendo así posibilidades de transformación como persona lectora y como persona en el mundo. De esta forma, la lectura dialógica implica desplazar el centro del acto de significado de una interacción subjetiva entre persona y texto a nivel individual hacia una interacción intersubjetiva entre niños y/o personas adultas en relación con el texto. (Valls, Soler y Flecha, 2008).

La lectura en esta investigación, entonces, se concibe como una experiencia que motiva y propicia el pensamiento vivo, las ideas, la reflexión, la crítica y la argumentación, que en

la interacción y el diálogo con el otro o los otros, se convierte en una oportunidad para la transformación y la formación de una conciencia crítica en la que se entiende y se reflexiona sobre las circunstancias y preguntas que afectan la realidad social y la realidad política que le da forma a nuestro entorno y a nuestra vida.

5.2. La formación de conciencia crítica

Enseñar exige la conciencia del inacabamiento

Paulo Freire

La palabra conciencia tiene varias acepciones que dependen de la situación en la que se use, una de ellas, y a la cual se hará referencia durante esta investigación, es la conciencia entendida como una manera de darnos cuenta de algo o tener conocimiento sobre algo, gracias a un proceso de reflexión o de introspección de nuestros actos, pensamientos, sentimientos, y aprendizajes e interacciones en el mundo.

Chacón & Melchor (2016) dicen que cada persona tiene una comprensión de la realidad que depende de lo que contenga su conciencia, es decir, que la comprensión del mundo que tenga una persona va a estar medida por sus experiencias y vivencias. Además, estos autores dicen que la realidad es cambiante y contradictoria, y por ello la conciencia también lo es. Así, definen a esta cualidad propia del ser humano como una constitución inacabada, formable y transformable. La conciencia es, entonces, "...un proceso en el que el sujeto está constituido y constituyéndose interminablemente tanto por la contrariedad de su constitución como por la incorporación de nuevos contenidos en su existencia." (Covarrubias, 1995b, pág. 14, como se cita en Chacón, 2016, pág. 86).

Desde esta concepción de la conciencia como constitución inacabada, con posibilidad de ser formada o transformada, es que se fundamenta el propósito de esta investigación de analizar las formas en las que la biblioteca contribuye, precisamente, en la formación de conciencia crítica de los participantes a los espacios de lectura. Es por lo anterior, que la formación aquí es asumida desde la tradición alemana *bildung* que hace

referencia a la acción de dar forma, en el que cada sujeto tiene un desarrollo interno propio, sin dejar de reconocer una participación de un exterior, marcando en este sentido una diferencia con el término educación:

Mientras la educación alude a una interacción entre un A y un B, la formación denota un proceso de *deve-nir* y de autorrealización constante. De allí que encontremos en pedagogía dos campos teóricos diferenciados, a saber: las teorías de la educación y las teorías de la formación. En un sentido amplio, las primeras responden al “cómo” y las segundas al “qué” y al “para qué (Klaus y Garcés, 2011. Pág. 16).

Asimismo, desde la tradición alemana se acuñó el término *Bildsamkeit* que, sin esfuerzo, puede acompañar el término conciencia como cualidad inherente del ser humano; esta expresión que ha sido, tal y como lo señalan Klaus y Garcés (2011), usada erróneamente desde diferentes ámbitos, desde su primera traducción al español como “Educabilidad”⁴, ha quedado reducida (Zambrano, 2001) a la apropiación de saberes en el ámbito escolar, pero que en una traducción más fiel a la palabra original su correspondencia sería, según Klaus y Garcés, (2011) “Formabilidad”, la cual se podría entender como:

la cualidad adjudicada al ser humano de aprender y sobre todo de formarse. En un sentido más amplio, alude a la condición humana según la cual el ser humano no nace determinado, sino que determina y se determina a lo largo de su vida. (Pág.17)

De aquí que podamos hablar de la *formabilidad* de la conciencia, es decir, retomando a Chacón y Melchor (2016), la posibilidad de formar la conciencia en la medida en que nuestra existencia va sintiendo la necesidad de ser complementada, y se va apropiando de situaciones y contenidos.

⁴ La educabilidad obedece al “término “educar” pro- viene del latín “educere” y con él se hace referencia a un proceso en el que A influye (induce) sobre B. Es decir, que educar – como enseñar– designa ante todo una acción que proviene de un exterior. Aspecto que riñe con el concepto de formación” (Klaus & Garcés 2011.p. 16). **NOTA: Revisar, está en diferente fuente que los demás pies de página.**

Del mismo modo, Freire (1970) reconoce, desde la educación problematizadora o la pedagogía de la liberación⁵, al sujeto como un ser inacabado, que está en un constante proceso de aprendizaje, de construcción, retroalimentación y resignificación de los conocimientos. Asimismo, Freire (1970), en *Educación y concienciación*, habla del educar como la posibilidad de transformar el mundo a partir de la reflexión y la acción del hombre al cambiar la conciencia ingenua⁶, por la conciencia crítica. Es por lo anterior que Freire también reitera la importancia de que el hombre asuma una posición en la que no solo *se esté en el mundo sino no que se esté con él* (Freire 1970, pág. 101), en la que establezcan relaciones permanentes con la realidad. El tránsito de una conciencia ingenua a una conciencia crítica es lo que se muestra en el gráfico 1.

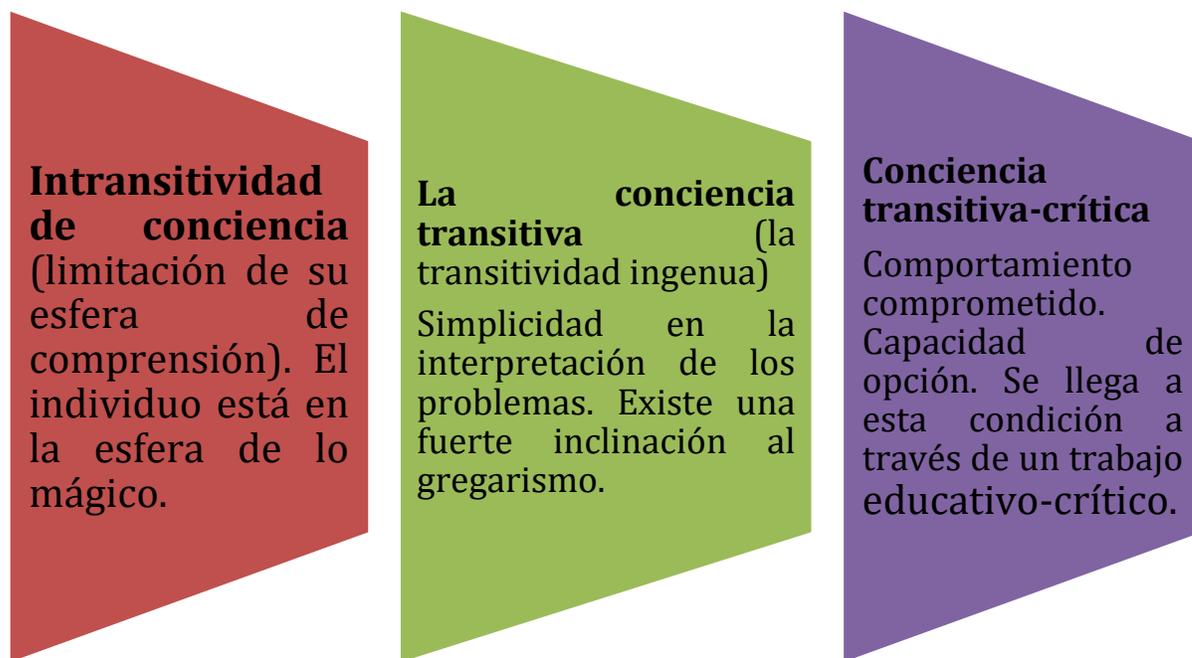


Figura 1. Paso de la intransitividad de conciencia a la conciencia transitiva-crítica. Elaboración propia.

⁵La educación problematizadora, contraria a la educación bancaria, se apoya en la búsqueda de la liberación, en donde se debe acabar con la alineación, con la concepción mecánica de la conciencia como algo vacío que debe ser llenado. La educación liberadora entonces rechaza la educación como el acto de depositar o de transferir “conocimientos”, y también rechaza la relación vertical entre educador y educando, en la que el primero está por encima del segundo, esa relación antidialógica, se supera cuando se piensa la educación no como un proceso orientado hacia el bancarismo, sino como un proceso en búsqueda de la liberación en donde es de gran importancia el sujeto como ser crítico y apropiado de una conciencia que visibilice su relación consigo mismo y con el mundo, puesto que el ser crítico está reflexionando constantemente sobre sí y el mundo, porque su forma de ser y de actuar va ligada a ello (Freire, 1970).

⁶ Según Freire (1970), y siguiendo a Álvaro Vieira Pinto en *Conciencia y realidad*, (1961), la conciencia ingenua o conciencia fanática se cree superior a los hechos dominándolos desde afuera superponiéndose a la realidad que lo lleva a lo irracional.

Pero, según Freire (1970), dichas relaciones se establecen de acuerdo con la manera como esté constituida nuestra conciencia, y que la comprensión de la realidad va a depender de igual forma de lo mismo. Es por lo anterior que este autor propone tres tipos diferentes de conciencias (conciencia mágica⁷, conciencia ingenua, conciencia crítica), con las cuales se percibe el mundo de maneras muy diferentes. Una de ella, y en la cual nos interesa detenernos, por ser el objeto de estudio de esta investigación, es la conciencia crítica, la cual también es la conciencia propuesta por Freire como la más apropiada en la formación del sujeto.

La conciencia crítica es la representación de las cosas y de los hechos como se dan en la existencia empírica en sus correlaciones causales y circunstanciales. Es propio de la conciencia crítica su integración con la realidad, mientras la ingenua es la superposición con la realidad (Freire, 1970, pág.101).

Conviene destacar también, que Freire (1970), reconoce la correspondencia entre la comprensión de la realidad (o sea la conciencia) y el accionar de cada sujeto, pues la una depende de la otra, y es por lo anterior que se destaca la necesidad de formar, en palabras de Freire, de educar la conciencia crítica para que así mismo sean los actos y las decisiones de los sujetos. Pero, para ello es necesario un método, como lo diría Freire: activo, el cual garantice que ese propósito sea posible, y para ello propone el método dialógico, en el cual hay una relación horizontal entre las personas, que “se nutre del amor, la humildad, de la esperanza, de la fe, de la confianza. Por eso, solo el diálogo comunica. Y cuando los polos del diálogo se ligan así, con amor, esperanza y fe uno en el otro, se hacen críticos en la búsqueda de algo” (pág. 103).

De esta manera, retomamos lo mencionado al principio de este apartado de la investigación, y es el diálogo en las prácticas de lectura como la posibilidad de formación

⁷ Según Freire (1970) La Conciencia mágica capta los hechos desde afuera y se caracteriza por su fatalismo que le lleva a cruzarse de brazos, a la imposibilidad de hacer algo frente al poder de los hechos consumados, bajo los cuales queda vencido el hombre.

de la conciencia, en cuanto pone a mi disposición las miradas y comprensiones del mundo desde la experiencia de lectura de otros interlocutores, además de propiciar un ejercicio reflexivo de mi experiencia situada en una realidad específica con la comprensión de un texto, que en conversación con las diferentes comprensiones, será, acogiendo la expresión de Freire, el método activo para la formación de una conciencia capaz de captar e interpretar los problemas, situaciones, para cuestionarlos, buscar argumentos, debatirlos, y transformarlos si es posible.

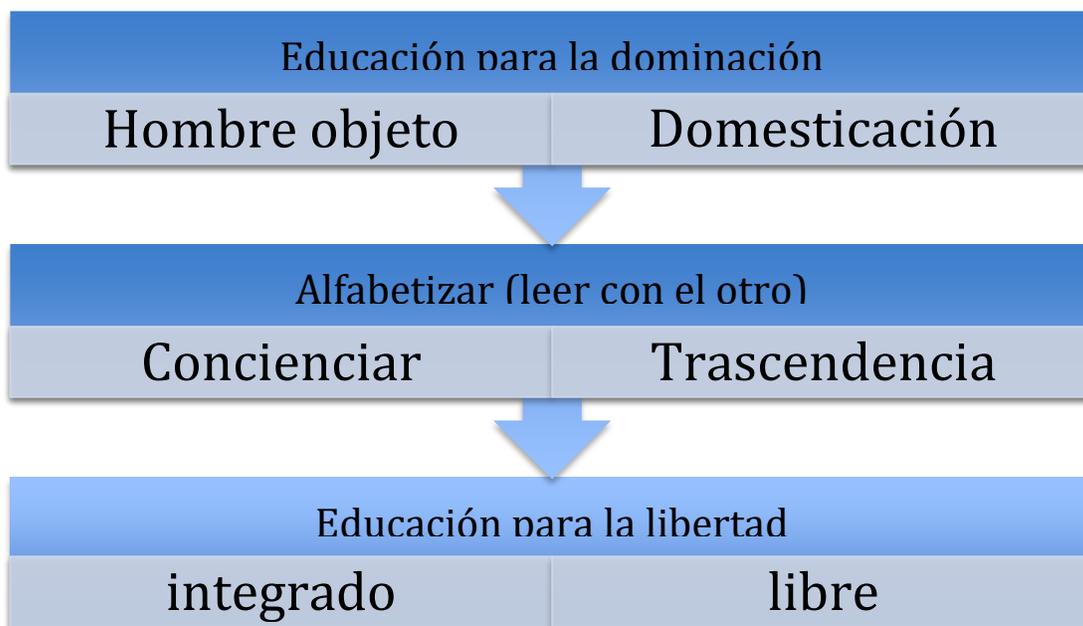


Figura 2. La formación de conciencia crítica a partir de una educación para la libertad. Elaboración propia

5.3. La biblioteca como escenario de formación

*Cuando empezamos a hablar con Zohra, la primera frase que nos dijo fue ésta:
 “La biblioteca fue un encuentro extraordinario porque yo modifiqué el curso de mi vida.
 Pero no fue sólo su destino profesional el que se modificó, pues la biblioteca y los
 libros también la llevaron a otros encuentros esenciales: al encuentro consigo
 misma, con regiones de sí misma que no conocía bien, que la asustaban.*

Michéle Petit.

Según la UNESCO (1997), la biblioteca pública es un centro local de información que facilita a sus usuarios todas las clases de conocimiento e información. La biblioteca, a través de la historia, se ha presentado como el lugar por excelencia de conservación del conocimiento, pero justamente en su trasegar ha encontrado que su función va más allá de la mera conservación, y es aquí donde algunas entidades y personas empiezan a considerarla como una institución que ayuda a suplir a la escuela con su tarea de alfabetizar y de formar. Un ejemplo de ello es la definición que dan en la Conferencia sobre el Desarrollo de los Servicios Bibliotecarios Públicos en América Latina, (1951): la biblioteca pública es una agencia de educación fundamental y complementaria de la escuela, es también una agencia social y cívica.

De esta manera, desde hace algunas décadas hasta ahora, a la biblioteca se le han entregado diversas misiones que están en relación con el acceso a la información, a la alfabetización, la educación y la cultura. Es así como algunas personas e instituciones se han apropiado de esta idea de biblioteca y han trabajado porque sea un espacio que ofrezca oportunidades de vidas diferentes, de vidas democráticas y pacíficas, a través del aprendizaje, la lectura y el intercambio con otros.

Aportes como los de Álvarez (2009), y de otros investigadores que han tenido como objeto de análisis la biblioteca, indican que esta ha sido vista desde dos perspectivas, una que la asume bajo la función de apoyar y complementar los procesos educativos de la escuela, y la otra que la concibe educadora en sí misma, en la tarea permanente de una educación desde una mirada social, bajo la idea de una educación liberadora que forme para la vida.

Sin ser posiciones dicotómicas ambas, de alguna manera, respaldan y asumen que su función debe estar dirigida a pensarse como un lugar donde el ciudadano pueda entrar, participar y salir transformado, salir al mundo y a la vida en comunidad siendo uno que piensa críticamente y que comprende que su lugar en el mundo está en ser un transformador de realidades no democráticas.

Desde las Directrices de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas IFLA (2001), se reitera la idea anterior de la biblioteca como espacio encargado de apoyar en el proceso educativo de la escuela, tal como es el caso del apoyo en el tema de alfabetización y aptitudes básicas para la vida; también se reitera la idea de la función social y formativa de la biblioteca así como la de la escuela, de propiciar un ambiente en el que es posible que ciudadanos, a partir del conocimiento y la información, actúen con autonomía nutriendo y transformando su vida y la de la comunidad.

Esta misma idea, de que la biblioteca se piense como posibilidad para motivar o potencializar una participación activa y reflexiva de los ciudadanos, que a la vez va a suscitar o a facilitar cambios sociales a favor de una vida más democrática, va a ser retomada también en la declaración de Caracas sobre la biblioteca pública (1999), en donde además se hace hincapié en la tarea de fomentar y motivar la formación de un lector crítico, que encuentre en la lectura las posibilidades para enriquecer su experiencia en el mundo, además de capacitarse para jugar un papel activo en la sociedad, objetivo que de manera cercana dialoga con los propósitos de nuestra práctica pedagógica, pues el trabajo en la BPP buscó, y permitió, que los sujetos que participaran en los dos espacios de interacción se pensarán no solo en su condición de usuarios de la cultura escrita en el marco de la biblioteca, sino que pudieran reflexionar sobre los efectos que esta cultura tenía sobre sus vidas. Esta mirada la ampliaremos en el apartado de discusión de este texto.

5.4 Estrategias de promoción de lectura en la biblioteca

La biblioteca ya ha comprendido que, en su función de ser un lugar de encuentro entre sociedad, conocimiento y cultura, la lectura, al ser una puerta al conocimiento, ocupa un lugar sustancial y es por ello que se hace necesario pensar en estrategias para su promoción y animación como el club de lectura y la tertulia literaria.

Desde tiempos remotos, reuniones y conversaciones giraban en torno al fuego y las primeras narraciones, y desde allí es que esas producciones orales que hoy son también

escritas se han convertido en motivo para tejer vínculos sociales y para elaborar nuestras propias narraciones, a partir del intercambio de conocimientos, percepciones y experiencias. Es de esta manera como las actividades de clubes de lecturas y tertulias literarias, que hoy en día se han convertido en las actividades más realizadas en la biblioteca en beneficio de la promoción de prácticas de lectura, escritura y oralidad, ya se habían dado hace algunos siglos, y grandes pensadores⁸ habían participado de estas, en especial de las tertulias literarias.

Se dice entonces que el inicio de las tertulias se da en los Salones franceses del siglo XVIII, de los cuales también se especula que eran dirigidos por mujeres, las cuales imprimían a estos espacios un carácter singular de elegancia y personalidad, al igual que su posición social de clase aristocrática. Según Pérez Samper (2001), dicha práctica se extendió por muchos países y llegó a un gran éxito en la península ibérica, y fue así como en España tomó el nombre de tertulia en los corredores altos de los antiguos teatros español. Asimismo, se extendió a cafés, salones y academias, a pesar de las críticas y polémicas que se daban por parte de los moralistas más rigurosos, generalmente la gente mayor, los cuales señalaban que dichas reuniones llevaban a prácticas malintencionadas y pecaminosas como por ejemplo al juego de cartas.

De esta manera fue como las tertulias se fueron constituyendo como un lugar para el debate, la discusión, el intercambio de ideas, que se han ido instalando tanto en espacios académicos como en otros espacios ajenos a los anteriores.

Por otro lado, Álvarez (2016) nos narra, a través de Aranda y Galindo (2009), cómo los primeros clubes tienen su nacimiento en el ámbito anglosajón en la época victoriana, además de exponer que su éxito hizo que la práctica se extendiera a otros países. “Al principio nacieron en las bibliotecas y estaban únicamente dirigidos al público adulto,

⁸ Se dice que Rousseau, Voltaire, Diderot, Montesquieu y otros pensadores frecuentaron los salones franceses, de ahí que fueran figuras importantes en el movimiento de la ilustración del cual los salones también pasan a ser particularidades importantes de dicho movimiento (Pérez, 2001).

pero después también se desarrollaron con niños y jóvenes en espacios diversos o en centros educativos con vocación de innovar en materia lectora” (Álvarez, 2016, pág. 93).

Así, la biblioteca, a través de los años y el desarrollo de clubes de lectura y las tertulias literarias, se convierte en un escenario formativo, a partir de una experiencia dialógica con la literatura, con el conocimiento, a partir de la conversación, la reflexión, la discusión, y el debate. Además, se comienza a configurar como espacio de libre acceso, en el que sin importar condiciones económicas y etarias, todas las personas pueden participar alrededor, como es el caso del club de lectura y las tertulias literarias, de una lectura que no se va restringir en el texto escrito, sino por el contrario, que va a vincular las experiencias y percepciones del mundo de cada participante.

En este sentido, estas estrategias se convierten y convierten además a la biblioteca, en una herramienta pedagógica, en cuanto da lugar a diversas voces que propician relación con el otro, y que nutren mi sentir y pensar con respecto a algo, desde aquí también, que como maestra en formación retome la importancia dentro de las relaciones pedagógicas (encuentro entre maestro, estudiante, y conocimiento) propiciar el intercambio, y generar espacios en los que podamos vernos, escucharnos, buscando resonar ante la voz del otro, con el fin de construir conocimiento en conjunto.

6. Marco metodológico

El secreto, por lo demás, no vale lo que valen los caminos que me condujeron a él. Esos caminos hay que andarlos.

Jorge Luis Borges

Esta investigación se concibe en el marco de mi práctica pedagógica como promotora de prácticas de lectura, escritura y oralidad, y es pensada desde la pregunta por el lugar de la biblioteca como espacio de formación de una conciencia crítica de los asistentes a los espacios de animación y promoción de dichas prácticas, abordadas a partir de dos estrategias:

club de lectura juvenil y tertulia literaria bajo la lluvia ajena, de las cuales participan, en su mayoría, jóvenes y adultos.

6.1. Enfoque

Esta investigación se sitúa desde un paradigma cualitativo, el cual posibilita la comprensión de un fenómeno social a partir del trabajo interactivo, y el reconocimiento de las cualidades y capacidades de los seres humanos para la construcción de conocimiento, bajo una idea de lógica dialógica o de intercambio (Galeano, 2011). De esta manera, esta investigación guiada por dicho paradigma va a permitir la comprensión del lugar de la BPP en la formación de conciencia crítica, por medio del abordaje de la estrategia de *lectura dialógica*.

Además, este enfoque, que es profundamente humano, en cuanto se trabaja y se piensa desde y con los seres humanos, sus cualidades e interacciones, busca al igual que esta investigación, el reconocimiento de nuevas posibilidades para una sociedad mejor, donde seamos ciudadanos con conciencia crítica, que buscan la comprensión de realidades que afectan nuestra vida en sociedad, como lo es por ejemplo la violencia, ocasionada por la apatía y el individualismo característico de la globalización, entre otras realidades; como también las maneras de transformarlas.

6.2. Diseño

La investigación será llevada a cabo bajo estrategias de indagación etnográficas, las cuales son definidas por Restrepo (2016) como el “conjunto de técnicas de investigación que hacen énfasis en la *descripción* de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente” (pág. 2). Es decir, que desde esta mirada etnográfica mi propósito será el de comprender, describir y analizar a los participantes de los espacios de lectura dialógica de la BPP, desde mi inmersión en estos, con mi presencia y participación en espacios como tertulia literaria, club juvenil, horas del cuento, esto propiciado por un contrato de práctica de tiempo completo, el cual me integra a las dinámicas propias de este espacio y de sus asistentes.

Cabe resaltar que desde este enfoque y diseño se establecen unas condiciones que asumo en esta investigación como el de una observación detenida, la cual es elemental para identificar y visibilizar asuntos que a simple vista no son percibidos, además de una participación dentro de la misma observación en la cual esté interactuando con los asistentes de los espacios de lectura, por medio de preguntas que encaminen o guíen una conversación frente a mi interés de investigación. A estos requerimientos van ligados también una mirada reflexiva, en la que pueda poner en práctica mi capacidad de asombro con eso que pasa en estos espacios, además de una actitud de empatía con las personas participantes que están siendo observadas, y de la misma manera es importante aprender desarrollar una escucha sensible en la que no solamente esté atenta a eso que se dice sino también en la forma en cómo se dice.

6.2. 1 Población

Como ya sabemos mi práctica pedagógica fue llevada a cabo en la Biblioteca Pública Piloto, como promotora de prácticas de lectura, escritura y oralidad, en diferentes espacios del área de servicios bibliotecarios. Dentro de dichos espacios tuve la posibilidad de trabajar con todos los públicos que asisten a la biblioteca en términos de grupos etarios, sin embargo, mi pregunta de investigación me dirigió al trabajo con los jóvenes y los adultos, teniendo en cuenta que estos públicos representan para mí un desafío en cuanto se presentan como experiencia poco explorada.

Desde allí entonces, y teniendo, además, como premisa las necesidades planteadas desde la coordinación de servicios bibliotecarios frente al trabajo con los usuarios de las filiales, me propuse el desarrollo de un club de lectura con los jóvenes asistentes a la filial san Antonio de Prado: dentro de ellos encontramos, entonces, aproximadamente de 3 a 6 jóvenes por sesión entre los 14 y 17 años, estudiantes de secundaria, pertenecientes a una institución educativa cercana, y que por lo general asisten después de clases, a la biblioteca para la realización de sus trabajos académicos. Pero, además de realizar esta actividad, terminan algunas veces uniéndose al a las actividades del espacio. Aunque

también nos encontramos dentro de esta población a jóvenes que van directamente a la actividad de promoción de lectura, sin participar de ella como una casualidad sino como un compromiso.

Por otro lado, desde la BPP central, y de manera articulada con otro practicante perteneciente al pregrado de Filología, planteamos el desarrollo de otro espacio en el que se atendiera a la población más recurrente de esta biblioteca, la cual podría decirse que está generalizada en jóvenes universitarios, adultos (que por lo general también están relacionados con el campo de educación), y adultos mayores jubilados que frecuentan el espacio como lugar de esparcimiento y de formación continua.

Sin embargo, no es posible hacer una caracterización más completa de ambas poblaciones, debido a que las dinámicas de estos espacios no responden, a diferencia de la escuela, a un público cautivo, es decir, que la población de estos espacios, en especial del Club de lectura juvenil y La tertulia literaria Bajo lluvia ajena, son poblaciones que están circulando y cambiando constantemente.

6.2.2. Estrategias

Para llevar a cabo el método de lectura dialógica, es necesario pensar en estrategias que posibiliten el intercambio de ideas y de comprensiones. La tertulia literaria y el club de Lectura han sido estrategias frecuentemente desarrolladas en las bibliotecas como actividades culturales y educativas en torno a las prácticas de lectura, escritura y oralidad.

6.2.2.1 Tertulia literaria: Bajo la lluvia ajena⁹

La tertulia literaria *Bajo la lluvia ajena* se piensa como un espacio en el que alrededor de la temática del exilio, y de la experiencia vital de algunos poetas y/o

⁹ La anterior fue una propuesta presentada desde el plan de práctica a la Biblioteca Pública Piloto, por Sebastián Arroyave, estudiante de filología de la Universidad de Antioquia, y Andrea Restrepo, estudiante de Licenciatura en Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia.

escritores, y sus respectivas creaciones poéticas sobre el tema, se propicie la reflexión, la comprensión y la argumentación de los usuarios participantes en espacios de la Biblioteca Pública Piloto.

De esta manera, y en consonancia con el propósito social de la Biblioteca, de propender por un encuentro activo entre comunidad, cultura y conocimiento, se piensa en esta tertulia sobre el exilio desde una mirada crítica, reflexiva y estética, en donde las vivencias de las víctimas de dicho fenómeno permitan analizar y comprender emocionalmente una historia dolorosa que aún sigue escribiéndose y dejando vidas fracturadas por la política.

Para nadie es extraña la relación que la literatura ha tenido históricamente con el fenómeno político. En esta particular manera de expresión estética del mundo, la reflexión, la crítica, y las propuestas o efectos del sistema político, se enuncian o denuncian de una manera más solapada o explícita, pero encuentran en ella una fuente protagónica de la cual el arte bebe continuamente.

Como ejemplo de la relación anterior tenemos lo expuesto por Sartre bajo las categorías de escritor comprometido y de literatura comprometida, en donde se asume al escritor como hombre que no es ajeno a su tiempo ni al mundo, como hombre responsable del lugar en donde está situado, y con plena conciencia proyectada a los otros. En este sentido, el escritor no es quien escribe para sí, sino para el mundo e inevitablemente lo que escribe cae sobre este, y es ahí donde se encuentra también la política, pues su esencia está en el mundo, en la polis, en lo que somos, en lo que hacemos. De allí entonces, que se pueda decir también, que la literatura se transforma en un medio excepcional para poner al servicio de las sociedades dicha conciencia atravesada por las capacidades intelectuales y sensitivas del ser humano, que van a ser usadas para la comprensión de los sentimientos y efectos implicados en la organización política.

Manteniendo como presupuesto la concepción arriba esbozada, se propone la generación de este espacio en el marco de la metodología de tertulia literaria, la cual se

fundamenta desde un enfoque dialógico y democrático, tal como lo proponen Pulido y Zepa (2010)

Dichas teorías son la base de la actuación de éxito, las tertulias literarias dialógicas, donde se demuestra que la interpretación de los textos no es monopolio de unos pocos expertos sino el resultado del diálogo entre personas diversas. Las personas participantes transforman sus conocimientos culturales a través de las interacciones dialógicas que se generan y el uso del lenguaje que realizan (pág. 296).

Metodología

La tertulia se posiciona como un espacio abierto a cualquier clase de público interesado en la comprensión de un fenómeno complejo cuyo proceso se verá enriquecido por la multiplicidad de opiniones, interpretaciones y puntos de vista de los diferentes asistentes, cuyo bagaje existencial y cultural determinará diferencias positivas que se traducirán, en el proceso dialógico, en aprendizaje mutuo.

La apuesta didáctica de este espacio se da, desde la selección de lecturas que posibiliten la reflexión y el intercambio de pensamientos y sentires sobre experiencias del exilio de diferentes autores desde la poesía y el cuento. De esta manera, como referente principal de la tertulia y como invitado del primer encuentro se abordará a Juan Gelman con su obra *Bajo lluvia ajena*. Procedimentalmente, la tertulia tendrá una duración aproximada de dos horas por sesión y se realizará semanalmente. Cada semana se llevará un escritor nuevo que permita la reflexión de la temática del exilio desde parámetros comprensivos y estéticos diversos, guiados por preguntas que serán pensadas con anterioridad en las que se ponga en juego la reflexión de dicho fenómeno vinculando, tanto la obra como las experiencias de los lectores, y asimismo con otras preguntas que vayan surgiendo, incluso, desde los mismos participantes. No está demás decir, que la dinámica de lectura en relación con el propósito mismo del trabajo, se piensa desde la dialogicidad, y en este sentido, se propone que la voz de los participantes no esté solamente

desde sus aportes sino también desde la lectura que se realizan en el transcurrir de las sesiones de la tertulia Bajo lluvia ajena.

6.2.2.2 Club de lectura juvenil

Por otro lado, el club de lectura juvenil se piensa como una propuesta para la reflexión, el diálogo y la argumentación en torno a los temas abordados desde la literatura problematizadora y/o perturbadora¹⁰, para el filial San Antonio de Prado de la Biblioteca Público Piloto.

En este espacio de lectura para jóvenes, los libros problematizadores se convierten en pretextos para conversar, reflexionar y discutir problemáticas sociales o temas tabúes como por ejemplo, la muerte, la violencia, entre otros los cuales han sido ignorados por muchas personas, olvidando que, por el contrario, la literatura ya se ha interesado por ellos y le ha cedido un espacio para que los lectores empiecen a ser parte de estos, dejen de verlos como lecturas incómodas, y se conviertan en lecturas significativas y necesarias para comprender y transformar las realidades sociales que afectan el desarrollo de una vida social y política.

Sin pretender que la literatura se convierta en un objeto que le sirve a otro, podríamos decir que esta ayuda a comprender, humanizar y transformar; así que la intención en este club es leer con el propósito de hallar entre las letras y las historias caminos que nos ayuden a visibilizar y comprender mejor las realidades y las vidas de otros que nos rodean. Esto con la intención de emprender en acciones motivadas por unos sentires que vayan en busca precisamente de ser ciudadanos activos y críticos, miembros solidarios y democráticos de y para una sociedad similar.

¹⁰ Fanón Díaz introduce el término de libros perturbadores o problematizadores para referirse a “aquellos que producen una sensación de inestabilidad en la mente del lector, que dejan sensaciones amargas y que a veces pueden causar conmociones en nuestra psique porque son devastadores” (pág.1) En este sentido, estos libros nos permiten pensar en aspectos complejos que forman parte de la existencia humana, a través de metáforas, las cuales desarrollan de manera más amplia, en este caso la visión de los jóvenes.

Dichos espacios y/o estrategias fueron pensados y planeados con el propósito de que propiciaran un posicionamiento crítico sobre las temáticas propuestas a través de lecturas literarias. Es por lo anterior que cada sesión fue llevada a cabo con la intención de que fueran sobre todo espacios en los que dicho posicionamiento surgiera del intercambio de ideas, a través del diálogo, el cual reivindica la construcción de conocimiento colectivo, idea que, en algunos momentos, ha sido invisibilizada desde los espacios escolares bajo la idea de una educación vertical, donde solo el maestro tiene el conocimiento, y donde la conciencia es vista como un contenedor vacío que debe ser llenado por quien tiene el conocimiento¹¹. La biblioteca, por el contrario, como espacio de formación, y las anteriores estrategias, permite que los sujetos sean activos en la construcción de conocimiento y en la transformación de conciencias críticas.

Metodología

Este espacio se instala bajo la modalidad de club de lectura, el cual consiste en que un grupo de personas lean la misma obra en sus tiempos libres, con la intención de luego reunirse en torno a la lectura de esta para conversarla, comentarla y establecer conexiones con otras lecturas y con las experiencias y comprensiones de los participantes. El Club de lectura juvenil se diseña en un principio desde la dinámica presentada anteriormente, sin embargo el hecho de la inconstante asistencia de los jóvenes, provocó que se pensara nuevamente en una dinámica que permitiera el desarrollo de cada una de las sesiones sin que fuera afectada por dicho asunto, de esta manera, para cada una de los encuentros del Club de Lectura, se destinó un texto no muy extenso que pudiera ser leído con anterioridad por los participantes o leído en voz alta directamente en la sesiones por parte de todos los asistentes, para posteriormente pasar a las reflexiones que generan precisamente la literatura problematizadora, la cual también es abordada teórica y estéticamente desde el inicio del club y en el desarrollo de las siguientes sesiones.

6.3 Técnicas de recolección de datos

¹¹ Freire, cuando habla de la educación problematizadora, la vincula con la concepción mecánica de la conciencia como algo vacío que debe ser llenado (2006).

6.3.1 Diario pedagógico

Desde la investigación etnográfica es indispensable que aquello que se observa sea registrado cuidadosamente, ya que esta técnica es la que va a permitir que la información no pase frente a mi figura de investigadora sin que sea percibida, organizada y analizada. Desde mi ejercicio de práctica como maestra en formación, es pertinente que el tipo de registro que lleve sea el de diario pedagógico, que es entendido como un dispositivo en el que la escritura construye y reconstruye mi quehacer pedagógico, ya que me permite no solo consignar lo sucedido durante estos espacios de lectura en la BPP, sino que, además, será un espacio para la interpretación, la reflexión y construcción de las experiencias de los participantes, y de mi vivencia y sentires en mi práctica pedagógica.

En este tipo de registro se hace un análisis desde la subjetivación, porque los participantes observados no son sujetos estáticos, “aquí los sujetos no son posicionados como objetos silenciosos, sino como sujetos parlantes, en una relación a una verdad sobre sí mismos que ellos mismos deben contribuir activamente a producir” (Larrosa 1995, como se cita en Rodríguez y Echeverri, 2005).

6.3.2 Grabaciones de audio

Como mencioné anteriormente, este tipo de diseño requiere de una escucha atenta y sensible, y una de las técnicas que puede contribuir a que la información pueda ser recogida y registrada es la de grabación de audio, ya que va a permitir volver a esas voces y esas intervenciones una y otra vez, dando así también la oportunidad de analizar de manera más consciente al escuchar con detenimiento.

Las grabaciones de audio están pensadas para los espacios de la tertulia literaria bajo la lluvia ajena y el Club de Lectura Juvenil, que son espacios donde el diálogo y la conversación, además de la lectura, van a facilitar la toma de datos de esta investigación.

6.3.3 Entrevistas

Esta investigación también se servirá de la técnica de entrevistas semiestructuradas entendidas, desde Restrepo (2016), “como un diálogo formal orientado por un problema de investigación” (pág.22). Formal porque se diferencia de las charlas espontáneas e improvisadas dadas durante el trabajo de campo. Es por lo anterior que la entrevista requiere que con anterioridad se establezcan unas preguntas y unas formas de registro (ver anexo 1).

Esta técnica será implementada con coordinadores y/o directivos de bibliotecas, y con profesionales en este tema que hayan participado con iniciativas en las cuales sea posible hacer ostensible una preocupación por la pregunta acerca del lugar de la biblioteca en la formación, o que desde su trabajo hayan asumido este lugar bajo esta función.

De esta manera, presentamos en esta técnica al profesor Didier Álvarez Zapata, bibliotecólogo y magíster en Estudios Políticos, docente en la Universidad de Antioquia, que ha dedicado gran parte de su recorrido académico a investigar sobre el lenguaje, las prácticas de promoción y animación a la lectura y a la escritura, además de poner énfasis en la investigación sobre las bibliotecas y la sociedad. Dichas investigaciones, y productos de estas, han contribuido y nutrido, en este trabajo de investigación, a las comprensiones sobre la biblioteca y su función en la actualidad. Es, por lo anterior, que se encontró pertinente la realización de una entrevista semiestructurada, en la que el profesor facilitaría la conversación en torno a pensarnos y argumentar la biblioteca como un espacio de formación.

Por otro lado, se realiza también la misma entrevista semiestructurada a la profesora y coordinadora del programa Bibliotecas Escolares de la Secretaría de Educación de Medellín Leidy Vásquez, docente también en la Universidad de Antioquia, quien además ha tenido una vasta experiencia en el tema de bibliotecas escolares, como coordinadora de la Escuela del Maestro con el laboratorio del lenguaje y como Coordinadora del Plan de Lectura y Bibliotecas Escolares de Medellín.

Finalmente, se realiza bajo la misma estructura de preguntas la entrevista a Cruz Patricia Díaz, Bibliotecóloga de la Universidad de Antioquia, actualmente coordinadora del área Misional de la BPP, institución de la cual forma parte hace 21 años. Desde esta área, Cruz Patricia dirige las acciones que buscan que la biblioteca incida satisfactoriamente en la sociedad a través de los servicios bibliotecarios de información y préstamo como también desde la promoción y la animación de las prácticas LEO. Es por lo anterior que, además de ser quien me acompaña durante mi proceso de práctica profesional en este espacio bajo la figura de tutora o también llamada desde el programa académico como maestra cooperadora, que se pone aquí la voz de Cruz Patricia en diálogo no solo con mi experiencia en la BPP sino también con el proceso de indagación e interacción con experto en el tema.

6.3.4 Rastreo y levantamiento de estado del arte

El objetivo de esta técnica es hacer un rastreo y una recopilación de las bibliotecas que han realizado iniciativas en relación con la formación de conciencia crítica. El concepto que se considera en este levantamiento del estado del arte es el de biblioteca en cualquiera de sus funciones u orientaciones. Lo que se tiene en cuenta es que en la biblioteca se haya dado a la tarea de contemplar la formación como uno de sus propósitos. El estado del arte no sigue una línea de lo general a lo particular ni de lo local a lo internacional. Los resultados van apareciendo en el orden en que se fueron descubriendo.

6.4. Instrumentos de recolección de información

6.4.1 Diarios pedagógicos

Toda práctica pedagógica está fundamentada en una intención, es por ello que este registro será una narración que comenzará por dejar especificada la intencionalidad o el sentido que moviliza dicha actividad, que posteriormente será descrita de una manera general. Dicha descripción debe posibilitar un diálogo conmigo misma en el que pueda dar

cuenta de las percepciones que me quedan de la experiencia en el espacio, y de las impresiones que quedan de los asistentes, y que pueden ser captadas a partir de un ejercicio de observación. Tanto mis percepciones y la de los asistentes me van a permitir una discusión más crítica sobre el tema que investigo (ver anexo 2).

De esta manera el diario pedagógico se me presenta como la posibilidad de conservar en las palabras los momentos que componen mi práctica pedagógica en la biblioteca, es decir, como la oportunidad de materializar mi experiencia y las reflexiones suscitadas a partir de esta, el cual cobra gran importancia en la medida en la que también permite volver a la esencia de los caminos andados y repensarlos o reelaborados de una manera en la que mi quehacer esté en consonancia con el de una maestra crítica y sensible.

6.4.2 Rejilla para registro de grabaciones de audio

La técnica de grabaciones de audio será registrada en un cuadro que permitirá seleccionar la información útil en la búsqueda de la respuesta a la pregunta que guía esta investigación. Desde este instrumento se pretende identificar, a partir de las intervenciones de los asistentes a los espacios de lectura dialógica, la conciencia crítica de los mismos, formada o transformada desde dichos espacios, y para ello se tendrán en cuenta los siguientes (ítems): Actividad (club de lectura, tertulia, etc.). Temas abordados en la lectura. Si hay una comprensión de la realidad (mediada por mi experiencia en el mundo,) además de una interpretación de los problemas. Si hay argumentación, cuestionamiento de prejuicios y de verdades instaladas. Si considera la posibilidad de puntos de vista alternos, es decir toma en cuenta comprensiones diferentes, y las lleva a la reflexión y a la argumentación. Y, por último, si asume una responsabilidad social y piensa en la posibilidad de transformación de la realidad. (Ver anexo instrumento de recolección de información).

6.5. Corpus o información de datos (triangulación)

Para la fase de análisis de la información, se construye el siguiente cuadro categorial, en el que se consigna información recogida desde los instrumentos como: diarios pedagógicos, transcripción de las grabaciones de audio, entrevista y rastreo de las iniciativas, los cuales serán contrastados.

Pregunta de investigación	Objetivo general	objetivo específico	Instrumento	Categorías de análisis inicial	Categorías emergentes	Hallazgos

6.6. Consideraciones éticas

Esta investigación, que se pregunta por el lugar de la biblioteca en la formación de conciencia crítica de los sujetos, y está pensada bajo el diseño etnográfico, el cual tiene como fundamento el trabajo con las personas en su vida cotidiana y en interacción con otros, reconoce la importancia de que el investigador se asuma como un sujeto crítico, reflexivo y consciente en cuanto a los criterios éticos requeridos dentro de la investigación cualitativa, es decir, en palabras de Galeano (2007), que la ética en la investigación sea asumida como un modo de vida y no como un requerimiento; que sea una actitud de responsabilidad, honestidad y de reconocimiento del otro como sujeto que participa al igual que yo como investigadora en este proceso.

Dicha actitud ética consciente tiene en cuenta, primeramente, la necesidad dentro del reconocimiento de los sujetos participantes, informarlos sobre el proyecto y los objetivos de este, exponiendo además la libertad de participación en él. Asimismo, esta investigación que busca la comprensión de las dinámicas de la biblioteca y de los usuarios que participan de ellas, en cuanto a la formación de sujetos con conciencia crítica, nos permite también poner en evidencia o presentar la práctica intencionada que tiene la biblioteca como un escenario de formación y de encuentro con otras personas, pero también con la información el conocimiento, y en este sentido, la comprensión que nos brinde esta investigación será una manera de nutrir la relación recíproca o el retorno social

de la información o de la teoría que fue construida o recogida en esta investigación gracias también a los sujetos participantes (Ver anexo 3 de consentimiento informado).

7. Marco analítico por categorías

...la educación se instauraría como un método de acción transformadora. Como praxis política al servicio de la permanente liberación de los seres humanos, que no se da sólo en sus conciencias, sino en la radical transformación de las estructuras, en cuyo proceso se transforman las conciencias.

Paulo Freire



Intranquilidad por el enajenamiento de las minas (1936). Pedro Nel Gómez

El siguiente capítulo es una recopilación analítica de los resultados del desarrollo de las técnicas de recolección pensadas para responder a la pregunta que guio este proceso investigativo. Este texto, entonces, estará conformado por tres apartados: el primero está encaminado a la elaboración de una noción, un análisis y una reflexión en torno a la categoría de conciencia crítica, construida a partir de los hallazgos de la observación participativa en los espacios de lectura dialógica como la tertulia literaria bajo la lluvia ajena y el Club de Lectura Juvenil. Asimismo, este primer apartado desarrollará las categorías emergentes, a partir de la conciencia crítica, originadas de esta primera categoría de análisis. El siguiente apartado tratará del análisis y concepción de la lectura dialógica

como estrategia de interacción y formación entre los participantes de los espacios de promoción de lectura de la BPP; y por último, un apartado destinado a exponer y analizar las formas en las que la biblioteca se configura como un espacio de formación, y por lo tanto de transformación, en el que se hace importante pensar al maestro en dicho espacio llevando a cabo su quehacer movilizador y formador de conciencias que estén a favor de una sociedad más crítica.

7.1 Conciencia crítica: entre el leer, el reflexionar, el decir, el argumentar y el silenciar

A la hora de la realización de los espacios de promoción de lectura llevados a cabo en la Biblioteca pública Piloto, tenía presente, ante todo, la importancia y la necesidad de una intención pedagógica, en la que estos espacios se encaminaran a que pudieran ser también espacios formativos, en cuanto permiten que haya una comprensión de la realidad (mediada por mi experiencia en el mundo), además de una interpretación de los problemas por medio de las lecturas, el diálogo e interacción con los demás participantes, así como también que permite considerar la posibilidad de puntos de vista alternos, es decir, tomar en cuenta comprensiones diferentes y llevarlas a la reflexión y la argumentación. Y finalmente, en coherencia con el propósito de una formación de conciencia crítica, permitir que los sujetos asuman su responsabilidad social y piensen en la posibilidad de transformación de la realidad.

A sí pues, bajo dicha intencionalidad, se llevaron a cabo, durante aproximadamente cuatro meses, dos estrategias de promoción de lectura: el Club de Lectura Juvenil y la Tertulia literaria bajo lluvia ajena. Cada uno de estos proporcionaron hallazgos y comprensiones sobre la conciencia crítica; aunque no opuestas, sí diferentes, pues los públicos a los que estaban dirigidos no eran los mismos y por lo tanto el desarrollo y los resultados de estos tampoco lo fueron.

Desde las estrategias pensadas y analizadas, la tertulia literaria bajo lluvia ajena tuvo como propósito ser un espacio para la reflexión y la conversación alrededor de la

temática del exilio¹², motivada por la experiencia vital de algunos autores, y sus obras literarias, además de las vivencias también de los participantes del espacio. El tema del exilio permitió asimismo abordar temas que circundan este fenómeno, como lo son: la guerra y los contextos políticos y sociales que nos han llevado a ella, los cuales fortalecieron el espacio gracias a la participación en cuanto al diálogo y el debate que se sostuvieron durante las sesiones de la tertulia. Juan Gelman, fue el referente principal en este espacio, y de ahí el nombrar la tertulia literaria bajo lluvia ajena como su obra modélica del fenómeno del exilio, la cual permite abordar temáticas como exilio político, poesía social/comprometida y dictaduras, temas que serían contextualizados desde la experiencia del autor en la época en la que se enmarca su poesía; asimismo el exilio como ya veníamos diciendo, permite abordar otros tipos de exilio como el social, el cultural conversados a partir de autores como Rafael Cadenas, Raúl Gómez Jattin y César Vallejo; los anteriores desde la poesía, y desde el cuento a autores como por ejemplo los pertenecientes a la llamada generación perdida como Faulkner y Hemingway con los cuales motivaron, principalmente, la conversación y la reflexión desde la temática de la guerra.

Los asistentes a la tertulia literaria bajo lluvia ajena, realizada inicialmente cada miércoles en el horario de 5:00 a 6:30 p.m., y posteriormente, los jueves en el mismo horario, en la sala de escritores y lectores, Manuel Mejía Vallejo en la BPP, eran en su mayoría jóvenes, adultos y adultos mayores entre los 23 y 75 años, con niveles de estudio profesionales o en proceso de profesionalización para los más jóvenes. Los adultos mayores, en general, los que revelaron detalles de su vida durante las tertulias, eran jubilados dedicados antes a la docencia, ya sea universitaria o escolar, y también entre los adultos, encontramos dos que actualmente se dedican a la labor de maestros en instituciones educativas. Por otro lado, el público más joven no dio detalles de las áreas en las que realizan sus estudios, pero sí revelaron ser lectores activos y apasionados.

¹² La temática del exilio fue pensada desde la necesidad de brindar un espacio de acogida desde la literatura a los usuarios venezolanos que en los últimos meses recurren frecuentemente a los espacios de la Biblioteca Pública Piloto, y otros espacios de la ciudad. Sin embargo, en el público asistente a las diferentes sesiones de la tertulia, solo logramos identificar un solo participante de dicha nacionalidad.

Por otra parte, el Club de lectura juvenil en la filial San Antonio de Prado de la Biblioteca Pública Piloto, se piensa como una propuesta para la reflexión, el diálogo y la argumentación en torno a los temas abordados desde la literatura problematizadora y/o perturbadora, en los que se desarrollaban también temáticas en relación con la guerra, la muerte y la política, solo por mencionar a algunas. Como su nombre lo señala, estaba dirigido a jóvenes, por lo tanto, los asistentes estuvieron entre el rango de edades de 14 a 17 años. En esta estrategia, en relación con la categoría que aquí refiere, fue recurrente la poca participación y asistencia de dicha población, es por lo anterior, que me parece importante atender este asunto porque afectó e influyó el análisis y conclusiones, evidenciadas en las reflexiones logradas a través de los diarios pedagógicos:

El afán de la biblioteca en responder a asuntos burocráticos como por ejemplo el tema de asistencias y estadísticas, me hace sentir un poco como si volviera a la escuela y a esas dinámicas de resultados que se olvidan en muchas ocasiones de afectar realmente al estudiante, y en el caso de la biblioteca a los usuarios, y cuando digo a afectar me refiero, a poder dejar realmente huella en estas personas (Frigerio). Sin embargo, el tema de la asistencia, lejos de verla como una tarea y un resultado en el desarrollo de mi práctica, la veo como un reto ligado a una preocupación a causa de la poca participación de los jóvenes a los espacios de promoción de lectura de la biblioteca. Hoy después de varias semanas de estar con el club de lectura juvenil, y pensar que aunque con pocos jóvenes ya tenía un grupo constituido para emprender mis objetivos con dicho club, vuelve de nuevo la desilusión, y la pregunta que no solo ronda y pasea constantemente en mi cabeza, sino también en la de los diferentes promotores de lectura y es: ¿por qué la falta de asistencia de los jóvenes a los espacios de la biblioteca, cuáles son las causas que influyen en que este tipo de población sea tan desinteresada a la lectura en espacios de participación colectiva? (Diario pedagógico, 23/03/2019).

Cuadro 1.

De lo anterior, el asunto de la poca asistencia y poca constancia de los jóvenes al club de lectura juvenil, asunto que fue recurrente durante los cuatro meses de duración de esta estrategia, van dando también indicios de una necesidad de formar conciencias que comprendan la necesidad y la trascendencia de habitar espacios que contribuyan a constituirnos como sujetos pensantes y hacedores de acciones que den cuenta de una formación crítica y que permitan formar ciudadanos más responsables de su quehacer en el mundo.

Asimismo, el silencio que se apoderó de la mayoría de las sesiones por parte de los jóvenes asistentes a la hora de participar sobre un tema motivado a partir de una lectura también va sugiriendo unas aproximaciones y unas interpretaciones sobre la apropiación

de conciencias críticas por parte de este público, además de dar cuenta de una especie de apatía frente a ciertos temas en relación con posicionamientos subjetivos y políticos y, sobre todo, con relación a una poca o nula argumentación a la hora de defender ideas y posturas, como se evidencia en el siguiente apartado del diario pedagógico, registro producto de una sesión del Club de Lectura Juvenil, en la que se suscitaron dichas respuestas en torno a la pregunta ¿De qué manera asumimos una posición de resistencia frente a situaciones de la vida cotidiana que nos afectan? provocada a su vez por la Lectura La Composición de Antonio Skármeta:

La primera respuesta con la que me encontré fue: “la verdad desde la política ninguna” y otra fue: “¿es que, como jóvenes qué podemos hacer? Nada”. Entonces este fue el punto que me puso a pensar y a preguntarme por la conciencia crítica en los jóvenes, porque era inevitable hacer una comparación con el espacio de la tertulia literaria, en la que el público es en su mayoría adultos, nunca se mostraron apáticos a los temas tratados, y por el contrario siempre había una postura incluso en los que se quedan en silencio, y solamente puede verse reflejada en gestos y miradas (Diario pedagógico, 16/04/2019)

Cuadro 2.

Podríamos interpretar de lo anterior, que ciertos imaginarios con respecto a la participación en esferas políticas y sociales por parte de los jóvenes responden a unas prácticas de desafección y apatía reales frente a estos temas, debido a un desconocimiento de las posibilidades de los mismos, desencadenados también por una poca formación y vinculación de esta población con diferentes agentes e instituciones que deberían propender por desarrollar y motivar a los jóvenes a participar ciudadanamente mediada por una conciencia crítica.

Por el contrario, en las grabaciones de audio derivadas de la tertulia literaria, se pueden encontrar reflexiones que nos permiten escuchar conciencias críticas, en cuanto hay una preocupación por comprender una realidad, cuestionarla y además brindar posibilidades para pensarla distinta, acción que se hace necesaria, además de urgente, en medio de la actual vida en sociedad, en la que estamos rodeados y bombardeados de discursos que se presentan como verdades absolutas, y que se ocultan con el fin de tenernos sometidos y manipulados. Ser críticos frente a esto es, precisamente, observar detalladamente esos discursos buscando estar en los que nos permitan vivir y actuar en democracia.

“¿Cuál moralidad? La ética ha sido también un juego ilusorio con el que nos mantienen atrapados, es que el juego es ponernos en las cuatro paredes para que nos movamos y pensemos que vamos caminando por una trocha gigante que no tiene final, y ese es otro juego, lo vemos diariamente, ya que estamos hablando de la guerra, los políticos, los banqueros, cuál ética, a usted lo único que le interesa es sacar lo que necesita, es lo único importante.”

Cuadro 3

Como se ha dicho, la conciencia crítica supone develar discursos, representaciones, prejuicios para lograr ver la realidad desde todas sus aristas, y ello implica que comencemos a mirar las cosas distintas, que nos convirtamos en observadores detenidos, que dejemos de ver para empezar a mirar, como lo dice Vásquez (2009), porque el mirar es intencional. Con el mirar se buscan sentidos. El mirar nos hace miradores y el mirador “convierte, transforma lo inmediato (visto por el mirón) en mediatez; lo obvio en obtuso, diría Barthes. Un mirador dispone, arregla, ilumina, agrega, superpone, [...] se acerca, se aleja... Un mirador degusta, cata, rumia”(p.3) y en este sentido un mirador crítico, desnaturaliza buscando lo que hay oculto de cada persona, situación y discurso. Por lo anterior, podríamos seguir evidenciando y analizando una apropiación de conciencia crítica por parte de los participantes desde las intervenciones como la anterior y como la siguiente, motivadas desde la lectura del cuento *el regreso de un soldado* de Ernest Hemingway:

“La moral es también ideológica, o sea que el hecho que la madre diga, no solo diga, sino que asuma como verdad, <en este reino de Dios no hay espacio para manos ociosas>>, es porque ya naturalizó esa moral. Nietzsche, dice que nuestra verdad es la mentiras más eficaz, es decir, la que le sirve a la mayoría. Y Marx: todo lo sólido se desvanece en el aire, todo lo sagrado se profana, cuando él se sale de esa cultura y empieza a ver la cultura como un producto, Marx empieza a desnaturalizar todo por completo la cultura, que es muy difícil, y es lo que han hecho digamos importantes a estos dos pensadores, es desnaturalizar la cultura y observarla desde afuera que es una cosa difícilísima para todos nosotros los hombres, salirnos de la cultura”

Cuadro 4.

El proceso entonces de comprensión de la realidad desde lo más amplio y completo de la conciencia, supone, como lo dijo Freire (1970), un proceso de concientización que constituye acciones transformadoras a partir de un diálogo constante en el que transita el pensamiento con ideas de otros, como pudo ser evidenciado desde las participaciones y disertaciones a las cuales llegaban los integrantes de la tertulia literaria, como se muestra

en la intervención del cuadro 4, lo cual nos permite también dentro de la teoría freiriana de la concientización considerar que dichos sujetos están en ese proceso en el que van dejando atrás la idea de un destino ineludible y conformista característico de lo que Freire llama conciencia mágica, y en esta medida van descubriendo, analizando e interpretando la realidad y sus posibilidades de transformación, propia de una conciencia crítica) que de esta manera se logra también desde lo que este participante manifiesta retomando a Nietzsche y a Marx: la desnaturalización de lo que se cree en la verdad única e inmutable.

7.1.2. Conciencia crítica: una comprensión del antes, el ahora y el después

Durante varias de las sesiones registradas por medio de las grabaciones de voz se abordaron lecturas de cuentos de autores pertenecientes a la generación perdida¹³, escritores que se caracterizaron por mantener una actitud rebelde frente a la realidad de ese momento marcada por la Primera Guerra Mundial. Autores como Ernest Hemingway y William Faulkner motivaron, por medio de cuentos como “El viejo en el puente”, que los espacios de la tertulia se enriquecieran con las voces de los participantes y con sus lecturas y comprensiones sobre los temas que nos dejaba el autor, su contexto y su texto literario.

Dichas comprensiones y lecturas que hacían los participantes sobre el tema del exilio y los temas desligados de este, permitieron obtener para esta investigación unas representaciones alrededor de la formación de conciencia crítica. Una de ellas es que para tener una conciencia crítica es necesario también tener una conciencia histórica entendiendo esta como la relación activa con el pasado en la que se busca convertirla en elemento orientador y transformador de la experiencia en la vida humana. Es decir, desde diversas lecturas realizadas durante los espacios de las tertulias fue necesario, primero, hacer una contextualización histórica y política de la obra y el autor, lo que permitió a los participantes más fácilmente hacer una asociación entre la “enciclopedia cultural”¹⁴ de

¹³ Es el nombre que recibió un grupo de reconocidos escritores norteamericanos que escribieron durante el periodo entre las dos guerras mundiales. En el grupo se suelen incluir figuras como John Dos Passos, William Faulkner, Ernest Hemingway, John Steinbeck y Francis Scott Fitzgerald. En su obra reflejaron el clima de pesimismo de la posguerra y la Depresión.

¹⁴ Eco contrarresta el ataque de Rorty explicando que para él "la interpretación de un texto comprende: (i) su manifestación lineal; (ii) el lector que lee desde el punto de vista de un *Erwartungshorizon* dado; y (iii) la

cada uno, con la información que nos da implícitamente o explícitamente el texto y su contexto.

Desde esta representación de la relevancia de conocer la historia, se puede encontrar que es importante no solo conocerla sino tener una posición sobre la misma, como se pudo ver por medio de las intervenciones sobre el tema de la guerra, el cual estuvo presente en la mayoría de las discusiones de la tertulia, ya que es un asunto que atraviesa la historia y la condición humana, por ser motivo que inquieta al hombre y su estar en el mundo, pues está presente y es difícil explicar la necesidad de su presencia a pesar de los efectos tan negativos que nos generan. En este sentido, la conciencia histórica¹⁵ de cada participante permitía comprender las causas y los efectos de la guerra, y así tener argumentos para dar su opinión que dejaba ver también una posición antibélica y crítica:

La guerra destruye todas las paredes, y todo el mundo, no solamente en donde se está combatiendo, porque si fuera allá pues, muy rico quedarse aquí. Pero es que hasta aquí llega e inmediatamente no vemos las balas, pero inmediatamente empieza la zozobra: qué va ser de mí y del mundo que tenía y de los que estaban a mi alrededor, mis sueños; entonces se vuelve una locura y en esa angustia, casi que aun como los que están allá, entonces esto por qué, para qué sirve. (grabación de audio 13/06/2019)

Cuadro 5.

Por otra parte, los jóvenes participantes del club de lectura juvenil también reconocían una importancia de una conciencia o un conocimiento histórico sobre algunos temas, que les permitiera tomar postura y exponer sus interpretaciones sobre algún fenómeno abordado desde alguna de las lecturas, como ejemplo de ello tenemos la sesión mencionada antes, en la que se llevó a cabo la Lectura del libro ilustrado *La composición*, bajo el propósito de encaminar la discusión en temas que permitieran una comprensión crítica, como lo es en el caso de dicha lectura con el fenómeno de la dictadura, y de allí también abordar el asunto de posiciones políticas y sus consecuencias:

enciclopedia cultural que engloba un lenguaje concreto y la serie de interpretaciones previas de ese mismo texto" (pp. 155-6).

¹⁵ Podemos suponer desde la definición de Gadamer sobre conciencia histórica la conexión entre el contexto del pasado y la experiencia de vida del presente. "comprensión completa de la historicidad de todo aquello relacionado con el presente, y de la relatividad de todas las opiniones" (Gadamer 1975, pág. 8).

Luego de terminada la lectura, los aportes iniciales de los participantes estuvieron basados en valoraciones estéticas del libro, pero como la intención de este espacio era que fuéramos más allá, entonces como mediadora introduje el tema directamente del texto, la dictadura, qué conocemos de ella, y específicamente de la que nos presenta Antonio Skármeta. Uno de los participantes sin darle muchas vueltas a las preguntas, reconoció inmediatamente no saber sobre el tema, y la necesidad de leer un poco más sobre él para poder participar, mientras otros se aventuró a hablar un poco de las características de este régimen, pero también reconoció el desconocimiento frente al fenómeno que se había presentado en Chile específicamente el relatado por Skármeta. Diario de campo 16/04/2019

Cuadro 6.

Por consiguiente, entendemos aquí la importancia de una conciencia histórica en cuanto permite relacionar el pasado con el presente y con nuestras ideas o proyecciones sobre el futuro, que sería el propósito de la formación de una conciencia crítica, la de posibilitar a través de una comprensión de la realidad, la transformación de la misma. Desde la mirada de Leeuw–Roord, (2001), Charland, citados por Santisteban & Anguera (2014), se considera, incluso, que la conciencia histórica es por sí misma crítica, puesto que exige una reflexión y una visión amplia que va más allá de lo temporal, relacionada con habilidades cognitivas de cada sujeto.

Asimismo, en consonancia con lo interpretado a partir de los dos espacios de lectura dialógica y con lo expuesto por Santisteban y Anguera (2014) citando a Freire (1978, 1979), cuando habla de los puntos que comparten tanto la conciencia histórica como la crítica, en cuanto estas posibilitan también alcanzar una conciencia social y una cultura política, que para Freire serían necesarias en el proceso de conseguir la libertad para tomar decisiones sobre la realidad social actual, fundamentada así también desde una comprensión del pasado, para lograr proyecciones futuras que respondan a un bien colectivo.

Para ampliar la noción de conciencia crítica como una comprensión del antes, es decir, del pasado y del ahora, también es necesario pensarla como una comprensión del después o del futuro, pues, como ya lo he mencionado, el propósito de la educación y de los demás entes formadores es hacer posible en los sujetos la construcción de una conciencia capaz de comprometerse para construir un futuro mejor. En este sentido, la educación, vista desde Bárcena (2014), es pensada como un acontecimiento, en cuanto es

una experiencia, es decir, algo que pasa y va dando forma, y en esa misma medida va favoreciendo condiciones de posibilidad en busca de ser de otro modo, o sea, de darnos otra forma, de transformarnos. Además de ser la oportunidad de pensar la experiencia con un pensamiento nuevo, y en un lenguaje nuevo, y la oportunidad también para conocer la esperanza y hacerla propia.

De aquí que, por medio de la tertulia literaria se evidenciara un espacio fortalecido críticamente cuando comprendíamos el compromiso social de los autores leídos y del impacto casi “ingenuo” de la escritura que termina convirtiéndose en el arma más poderosa de la resistencia, y que nos posibilita, además, la reflexión de acontecimientos, los cuales urgen ser revisados, reflexionados y evaluados críticamente, ya que hacen parte de nuestra historia, la cual tiene la necesidad hoy de ser transformada por ser una historia que ha dejado sinsabor, dolor y zozobra. Así pues, la literatura también contribuía en dichas comprensiones, y sobre todo en mostrarnos el compromiso o la deuda.

En el reconocimiento de la literatura como posibilitadora de comprensiones, reflexiones y transformaciones, encontramos también un esfuerzo de algunos autores por reconocer a esta desde su función humanizadora la cual, según Cándido (2004) “... nos vuelve más comprensivos y abiertos a la naturaleza, a la sociedad, al semejante”(pág.249) esto para sustentar la necesidad social inevitable de la literatura y exigir asimismo, que esta sea considerada un derecho en cuanto, dentro de la misma función humanizadora desarrolla otras tareas dadas por ejemplo, desde lo psicológico en relación con las posibilidades imaginativas y creativas que otorga al lector; desde lo social, en cuanto le permite a cada sujeto que se encuentra con la lectura, ser parte de una realidad con la que se puede identificar aun siendo diferente a la suya, y de esta manera desarrollar, también, una capacidad de empatía con los otros y con su entorno, y finalmente, desde lo formativo, porque revela realidades que la ideología dominante intenta esconder, y nos hace más críticos frente a ella, llevándonos a pensar en otras posibilidades.

Finalmente, todo lo anterior ha sido ya comprendido por la misma BPP desde su interior cuando acuña al mismo nombre el lema de: “un puente entre dos tiempos”¹⁶ para hacer referencia al compromiso de esta de salvaguardar la memoria de Antioquia por medio de su archivo fotográfico y de la sala Antioquia; mas, tal como lo expresa Cruz Patricia en la entrevista, este compromiso lleva al propósito de convertir este espacio en el enlace que conecta la historia de un pasado y un presente que transcurre día a día, con el usuario que es sujeto producto de los mismos. De esta manera la BPP: un puente entre dos épocas es:

Es primero, reconocer que la biblioteca tiene un pasado, es una institución de 65 años y nosotros no debemos desconocer esa historia para proyectarnos el presente y el futuro, entonces es saber que los que nos han antecedido en la conformación y estructuración de esta biblioteca, han hecho cosas maravillosas que hoy día tiene una fuerza un impacto y que lo han venido teniendo a lo largo de todos estos años, pero que igual la biblioteca tiene que ir evolucionando y transformándose, y acogiendo otras propuestas y modelos también de gerenciar todo lo que tenemos, porque el hecho de que la biblioteca sea una custodia de una memoria de algo muy importante para la ciudad y para el departamento no queremos, digamos, que eso se nos quede como unos espacios de almacenamiento, sabemos que ahí hay una fragilidad en la información por su antigüedad, pero que igual a lo que nosotros nos convoca también es saber que hay ahí y que a pesar de que eso tiene unas restricciones para su acceso, nosotros debemos buscar maneras de que esa información se presente de otras maneras y con otras narrativas para que los usuarios puedan ser parte de ellas, y reflexionar sobre las mismas. Entrevista a Cruz Patricia.

Así, reconocemos a la BPP, y desde la generalidad a la biblioteca, como un espacio que conecta realidades desde una mirada holística, que sería entonces el ejercicio complejo, pero necesario en la formación de unas conciencias críticas y reflexivas que van tras repensar y transformar ciertas dinámicas establecidas en lo venidero.

7.1.3 De la conciencia crítica y el posicionamiento político

¹⁶. La metáfora de la BPP como puente que conecta tiempos puede verse también reflejada intencionadamente desde la infraestructura del mismo espacio con el puente que comunica a la torre de la memoria (espacio reservado para la sala Antioquia y el archivo fotográfico) con la sala general de la biblioteca y los demás espacios en los que encontramos las salas experimentales, la sala de exposiciones, la sala de escritores y lectores entre otros espacios que convocan a la interacción y al pensamiento vivo.

De la observación detenida y una escucha crítica y reflexiva de los espacios de lectura dialógica, podríamos decir también que la conciencia crítica da cuenta, además, como ya lo había dicho en un principio, de un posicionamiento político entendiendo éste como estribación de un posicionamiento subjetivo. Es decir, volviendo a la agencia de los sujetos (Zavala, 2011), en donde estamos constantemente apropiándonos de formas discursivas y prácticas sociales en la medida en que vamos articulando nuestra propia identidad a ellas, vamos, así mismo, posicionándonos, es decir, ubicándonos, estableciéndonos en un lugar o en unos lugares determinados, y de igual modo, dicho posicionamiento va a propiciar un punto de vista a partir del cual los sujetos podemos hacer una lectura del mundo, sentirla y transformar la realidad.

Asimismo, entendiendo la política o el posicionamiento político como una actitud, que va más allá de entender este término en relación con el gobierno o con dichos “especialistas o profesionales” en el tema en los cuales hemos descargado nuestro deber como sujetos políticos, es decir, entendiéndolo y sintiéndolo más cerca, más propio, y dejando verlo como algo ajeno a mí y a mi trasegar en el mundo es que podemos entender la relación de este con la subjetividad y asimismo con el concepto de conciencia crítica.

Así se entiende la política en este trabajo de grado, por medio de las conceptualizaciones de Martínez y Cubides (2012). Ellos, citando a Žižek, la muestran “...no solo como el arte de lo posible, que bien podría asociarse a la realpolitik liberalismo, sino que constituye el arte de lo imposible, en el que juega la imaginación, la creatividad, la sapiencia popular y la dis-utopía”(pág.3). Es decir, como la capacidad de poder decidir e intervenir en una realidad, por medio de mis experiencias, mis saberes, mis percepciones, mis comprensiones sobre el mundo, las cuales en algún punto pueden estar entretejidos con otras subjetividades.

Todo lo anterior para detenerme en los espacios de lectura dialógica, desde los posicionamientos políticos y subjetivos de los participantes en dichos espacios de los cuales podemos, por una parte reafirmar lo dicho más arriba, y por otra cuestionar y reflexionar desde las intervenciones de algunos participantes. Como ya sabrá el lector que

sigue el desarrollo de este análisis, la participación de algunos jóvenes durante el club de lectura juvenil develaba una actitud, influenciada por argumentos “políticos” tal vez no muy atravesados por un criterio propio, ni por una comprensión crítica de la realidad.

Así pues, respuestas como la ya expuesta en el cuadro 2. “la verdad desde la política ninguna”, haciendo referencia a la pregunta por cuál es nuestra posición frente a ciertos fenómenos que afectan nuestro estar en el mundo, esto es, desde la pregunta por cuáles serían esas actitudes de resistencia que buscamos para cambiar dichos fenómenos. A la cual se suma esta otra respuesta, ya también expuesta en el cuadro 2: “es que, como jóvenes ¿qué podemos hacer? Nada”. A las cuales también podría agregarse:

La verdad frente a estos temas de política tengo una posición neutral porque considero que la paz completa no existe y no es posible, porque si bien se puede acabar el conflicto armado, la violencia va a seguir, en las casas, en los colegios en general (diario de campo, 16/04/2019).

Cuadro 7.

De lo anterior, podemos decir que dicha posición de apatía por parte de estos jóvenes no deja más que en evidencia la asimilación de discursos negativos de no transformación y no cambio, que por lo tanto niegan la posibilidad y el compromiso de una conciencia crítica de servir para intentar cambiar parte de la realidad que afecta y nos afecta como sociedad y como individuos.

Desde el espacio de la tertulia literaria, pudimos ver, por el contrario, una actitud en la que sin duda asumimos la política como una condición inherente al ser humano, que se manifiesta en el asumir una postura que está mediada por una lectura del contexto, y se identifica con un lugar donde se puede establecer y relacionarse con formas de participación política. Es de esta manera como en una de las sesiones un sujeto expresa ser democrático mediante sus experiencias que le han permitido comprender y argumentar, tal y como él lo dice, que es este el mejor método que podemos tener como sociedad, aunque exponga, además, que en ocasiones pueda ser vulnerable a la manipulación de los medios de comunicación, y es precisamente de esta forma como este método puede perder validez, ya que deja de trabajar en su propósito de ser y favorecer a una convivencia más justa.

“Es por ejemplo el asunto del plebiscito, yo soy absolutamente democrático, si el pueblo hubiera decidido digamos, sin ese grado de distorsión que causaron los medios del No, yo lo hubiera tenido que aceptar porque considero que la democracia, por lo menos hoy el mejor método político que tenemos, pero como hay un interés se distorsiona todo eso, no nos venden los inconvenientes o las ventajas que va a traer para Colombia la firma o no el acuerdo al tratado de paz, no, nos venden a Venezuela a x o y cosa, así no se construye un país.” (Grabación de audio 27/06/2019).

Cuadro 8

Asimismo, encontramos que, desde los autores de las obras literarias leídas y puestas en diálogo en este espacio, hay sin duda un posicionamiento político que se ve evidenciado desde sus textos al dar cuenta de las situaciones sociales y políticas de diferentes épocas que han afectado nuestro estar en el mundo, y es así como su compromiso social e intelectual los motiva a que su escritura vaya más allá de la creatividad y que se comprometa con la realidad de una manera crítica:

La crítica tan sutil que hace, la crítica de los regímenes que se quieren imponer, que ellos son los mejores, cierto, sí, es que antes de Perón y después de él qué pues, lo mismo. Los que pretenden tener el poder y decir que uno es mejor que otro, que no me han hecho ni más ni menos feliz, me han destrozado, han destrozado mi vida en nombre de un supuesto poder político que es el mejor, que yo no sé y todos esos discursos. Grabación de audio 27/03/2019

Cuadro 9

El posicionamiento político entonces dialoga con la conciencia crítica en cuanto es el sujeto en su condición subjetiva quien debe hacerse consciente de los factores que inciden y determinan unas formas establecidas de orden social que le impiden el pleno desarrollo e integrarse a plenitud a la vida con el otro, y en la medida en la que va tomando dicha conciencia debe como sujeto político generar condiciones o transformaciones que se lo permitan, y así propiciar un mundo más habitable para todos y todas.

7.2 Letras, experiencias y voces: la lectura dialógica como posibilitadora de conciencia crítica

Como ya se dijo en el desarrollo de este trabajo, tanto la tertulia literaria como el club de lectura juvenil, tenían como propósito que la lectura dialógica, entendida como el proceso

en el que cada persona profundiza en la interpretación y en la reflexión crítica sobre una lectura, a partir de una comprensión subjetiva y de la interacción con otras personas, mediara como estrategia en cada uno de estos espacios. Por tal motivo es importante también entender la lectura aquí, desde la dimensión amplia y sociocultural que plantea Freire (2011), al hablar de lectura de la palabra y lectura del mundo, pues la metodología de la lectura dialógica sigue lo propuesto por este autor, al fundamentar que la lectura, al ser un desarrollo del lenguaje, está vinculada directamente con la realidad, y por lo tanto, requiere que, a partir de las lecturas, comúnmente de textos literarios, se generen unas comprensiones y reflexiones, que permitan un diálogo mediado por las relaciones entre texto y contexto.

Asimismo, hago hincapié en lo que representa en dichos espacios el lenguaje como la capacidad en la que se manifiesta y se sustenta todo un conjunto simbólico de maneras de comprender el mundo y de relacionarme con él y con los otros, el lenguaje entonces entendido no como algo que contenemos sino como algo que nos contiene, como eso que nos constituye, como la esencia de nuestro pensamiento, de nuestras experiencias, de nuestro ser. Asimismo, al lenguaje aquí nos gustaría entenderlo como la esencia de cualquier espacio formativo en el que confluyen la lectura y el diálogo, por medio de su materialización ya sea escrita o hablada.

Como la idea era que cada uno de los participante pudiera materializar por medio de las diferentes voces dichas comprensiones acerca de las lecturas, fue importante tener en cuenta que la selección que de estas se hicieran debían ser lecturas que motivaran e incentivaran al diálogo y a la opinión transcendental, es decir, que fueran lecturas que permitieran primero una opinión que fuera más allá de la valoración estética del texto, sin dejar de reconocer la importancia de esta, para llegar a una interpretación de una lectura de la realidad.

De esta manera, la tertulia literaria se iba configurando como un espacio formativo por medio de la lectura dialógica, en cuanto es la lectura la que posibilita esto, siendo la literatura el medio que permite visibilizar situaciones, realidades que, similares o

diferentes a la mía, pueden llegar a generar en cada lector cambios en la interpretación y su estar en el mundo; en tanto va evocando prácticas cotidianas que inconscientemente adoptamos, pero al mismo tiempo va generando también unos cuestionamientos y unas reflexiones sobre las mismas. Así es que la lectura nos brinda un amplio campo de interpretación que va a estar precedido por experiencias, o sea, por las vivencias propias de cada lector que en relación “con eso otro”, lo que Larrosa (2009) llama “principio de alteridad” o “principio de exterioridad”¹⁷, que podemos encontrar también en la experiencia motivada por la lectura, como se presenta a continuación, en donde un joven asistente al club de lectura juvenil logra dotar de su experiencia y subjetividad su intervención, reflexionando sobre la lectura de un apartado del discurso de la pastora Marcela de la obra *El ingenioso Hidalgo y Don quijote de la Mancha*, que nos llevó al tema del feminismo:

...fue aquí cuando los participantes se empezaron a sentir identificados y parte de este fenómeno que parecía no tener que ver nada con ellos, y así a compartir sus experiencias en donde se sentían víctimas del machismo por parte de las mujeres, uno de ellos expuso que le molestaba enormemente el hecho de que no pudiera llorar sin ser juzgado como débil o como “marica”, y así continuó diciendo que la idea de que los hombres no lloran ha llevado a muchos de ellos, a expresar sus emociones de otras maneras no positivas, como es el caso de la violencia. Por otra parte otro de los chicos, habló desde su experiencia como único hombre en una familia de tres hijos, donde tiene el deber de hacer una serie de tareas dentro de la casa que son su responsabilidad por el hecho de ser el único hombre, como ejemplo puso el de hacer los mandados porque según su madre sus hermanas no deben estar expuestas en la calle; de esta manera una lectura en donde su protagonista era una mujer, y en donde su historia retrata una situación muy diferente a la de estos jóvenes, terminó motivando una conversación enriquecida no sólo por el tema de la lectura sino también por las experiencias de los participantes. (Diario Pedagógico 22/05/2019).

Cuadro 10

De manera que la lectura conlleva a una reflexión subjetiva dada por la experiencia que, vista desde Larrosa (2009), podría entenderse como un movimiento de salida de sí mismo que va al encuentro con eso que pasa, es decir, al encuentro con el acontecimiento; y que a la par va configurando una manera particular de pensar, sentir, percibir el mundo

¹⁷ Para Jorge Larrosa (2009), la experiencia supone un acontecimiento exterior a mí: en primer lugar, un acontecimiento o el pasar de algo diferente a mí. O haciendo referencia al mismo Larrosa a “algo que no soy yo” y esto significa algo que no depende de mí, y es a esto lo que él llama también como “principio de exterioridad”. O el “principio de alienación”.

en relación con sí y con los otros, atravesadas por una multiplicidad de posiciones, y de otras maneras de percibir el mundo.

La literatura entonces, como pudo verse en estos espacios de promoción de lectura, en muchas ocasiones puede ser el espejo de una realidad cercana a la mía y a mi experiencia, mientras que en otras ocasiones es el umbral para descubrir mundos inhabitados desde la experiencia de otros, que termina por sentirse como si fuera la propia. Un ejemplo de lo anterior, visto desde la tertulia literaria bajo la lluvia ajena:

“yo creo que todos como colombianos, como venezolanos, que nos ha tocado vivir situaciones tan duras, lo sentimos en carne propia, y sino pues, de todas maneras, esto es poesía que te llega al alma, pero a la vez como a la epidermis.” (Grabación de audio sesión 27/03/2019).

Cuadro 11

Adicionalmente a lo anterior, mientras algunos textos literarios nos permiten sentir la experiencia poética y real de una situación, así no se hayan experimentado por nosotros mismos, hay otros que por el contrario son el reflejo de una realidad ya vivida y sufrida, que permiten, desde una metáfora a partir del tema del exilio, encontrar asilo en la literatura. Asimismo, en ese lugar de acogida que es la misma, se pueden encaminar reflexiones sobre las ideas y valores que configuran cada ser. Así, la siguiente intervención hace referencia a un asistente venezolano que ante la situación de su país se vio obligado a buscar otros rumbos, como lo hicieron los autores trabajados en este espacio, y, en especial Juan Gelman, poeta invitado para este encuentro, en el que en sus letras encontraron lo necesario para sentirse comprendidas y acompañadas ante el dolor del desarraigo:

“yo me identifico con este poema, Ciertamente yo estuve pasando por Medellín, por la Universidad, el Jardín Botánico, y sí, en Medellín hay lugares bien bonitos y ciertamente allá (Venezuela), antes de yo venirme me quedé escuchando los loros, como allá hay muchos, entonces me quedé escuchando una cantidad impresionante de loros, sin embargo estaba buscando esa cantidad impresionante de loros y no lo conseguía en este jardín, no lo conseguía, y bueno, ciertamente el cielo es el mismo, pero no, uno no termina de desempacar esas maletas¹⁸” (Grabación de audio sesión 27/03/2019).

¹⁸ “Esas maletas” hacen referencia a un fragmento de un poema de Juan Gelman “Guardamos la ropita en el ropero, pero no hemos deshecho las valijas del alma”, haciendo referencia a los exiliados, y a su sentimiento de nostalgia al no poder estar en su tierra.

Cuadro 12

En este sentido, ya lo había señalado Rosenblatt (2002) que la experiencia de leer trae consigo la experiencia de poder imaginar un medio para crear mundos posibles, y también la capacidad de empatía al intentar ponerme en el lugar de otros, tratar de entender otras circunstancias e imaginar las consecuencias humanas de las alternativas políticas y económicas. De la misma voz de Rosenblatt, “la literatura fomenta el tipo de imaginación que se requiere en una democracia, la capacidad de participar en las necesidades y aspiraciones de otras personalidades y de vislumbrar el efecto de nuestras acciones sobre sus vidas.” (2002, p240).

En esa capacidad de participar en la experiencia de la lectura vemos como primer paso la toma de conciencia o la comprensión de un fenómeno irradiado por la realidad, y como paso siguiente podemos ver el poder materializar dichas comprensiones o ideas sobre estas, las cuales, puestas en el lenguaje oral, van a permitir que diversas voces se encuentren y confirmen una cualidad ya dada por Bakhtin (1986), sobre las características del lenguaje, o en términos más específicos, sobre las características del intercambio lingüístico de «dar-recibir», lo que se configura aquí como una interacción, se denomina como dialogicidad por este autor, en la que se fundamenta la vida humana como un proceso dialógico en el que encontramos sentidos a través de nuestras interacciones con los demás, y no se reducen al intercambio de palabras sino al intercambio amplio de experiencias, discursos y sentires contenidos en estas.

Así pues, ese «dar-recibir» (Bakhtin,1986), que se da tanto entre texto y lector, como entre las interacciones entre lector y otros lectores, estuvo presente en la tertulia literaria, y de esta manera ese espacio dio cabida a diversas voces y opiniones en las que se encuentran posiciones que, diferentes a las mías o a las de otro individuo, se ponen en diálogo para dar respuesta o intentar comprender un fenómeno, en este caso intentar responder a la pregunta de por qué la guerra, y en este sentido, permitir opiniones como las siguientes:

“La guerra como algo que saca de la rutina, que despierta adrenalina y que mueve las pasiones de los hombres... la guerra despoja a los hombres de las emociones más primigenias, emociones particulares que vienen también de tomar voz y voto sobre algo” (Grabación de audio 20/06/2019).

Cuadro 13

Que lleven a la reflexión y a la argumentación de intervenciones como las que se presentan a continuación:

La guerra acaba, disuelve todos esos preceptos morales de los que hablábamos la sesión pasada

--- otra intervención--- en la guerra todo se vale, es decir la guerra da paso, o abre la posibilidad a esa insociable sociabilidad a la que hemos estado cohibidos por las leyes que ya en este caso (en la guerra) pierden sentido.” Sí, la guerra despoja de la prohibición y de todos esos temores, no matar, no adulterar... (Grabación de audio del 20/06/2019).

Cuadro 14

Reflexiones que nos permiten escuchar conciencias críticas, en cuanto hay una preocupación por comprender una realidad, cuestionarla y además brindar posibilidades para pensarla distinta, acción que se hace necesaria además de urgente, en medio de la actual vida en sociedad, en la que estamos rodeados y bombardeados de discursos que se presentan como verdades absolutas, y que se ocultan con fin de tenernos sometidos y manipulados. Como panorama de esta realidad tenemos las reflexiones del Filósofo Chul Han (2016) las cuales dejan en evidencia, justamente, la idea de una sociedad homogénea que destruye y disuelve toda singularidad y toda marca de lo distinto, en busca de la eficacia y crecimiento del neoliberalismo, que según este autor es una de las estructura que más trae consigo injusticia y desigualdad, al cimentarse en la acumulación de riquezas por partes de unos cuantos en detrimento de otros; con ello también que la actual idea de sociedad deje la falsa certeza de pensar que cada uno es dueño de su devenir, mientras está siendo manipulado y motivado inconscientemente a una autoalineación y autorrealización “Uno se explota voluntariamente a sí mismo figurándose que se está realizando” (Chul Han, 2016, p. 30). Ser críticos frente a esto es, de manera precisa, observar detalladamente esos discursos e ideas arraigadas, buscando estar en los que nos permitan vivir y actuar en sociedades justas.

¿Cuál moralidad? La ética ha sido también un juego ilusorio con el que nos mantienen atrapados, es que el jueguito es ponernos en las cuatro paredes para que nos movamos y pensemos que vamos caminando por una trocha gigante que no tiene final, y ese es otro juego, lo vemos diariamente, ya que estamos hablando de la guerra, los políticos, los banqueros, cuál ética, a usted lo único que le interesa es sacar lo que necesita, es lo único importante (Grabación de audio 16/05/2019).

Cuadro 15

Desde esta misma realidad expuesta arriba, en la que el sistema nos ha hecho creer que tenemos el control sobre nuestro actuar, nuestro sentir y pensar, cuando en realidad nos ha configurado y vinculado inconscientemente en unas dinámicas ya establecidas, también encontramos una tendencia a forjar una idea de individuo desde la apatía y el egoísmo, desde el pensar qué sociedades se construyen primero desde la formación de hombres globalizados, emprendedores y preparados en diversas competencias para salir al mundo y ante los otros siendo alguien importante. Esta idea ha atravesado hoy a la escuela, y ha hecho que esta pierda su propósito de formar a los seres humanos para la socialización y la democracia. Es por lo anterior, que retomando y reafirmando la convicción que mueve esta investigación en las posibilidades de la biblioteca, de la lectura y el diálogo para la formación de sujetos más críticos, que entiendan el valor de construir conocimiento en cooperativo, que creemos que es posible crear con el otro en la medida en que me pongo en una relación de iguales.

Tal cual es la idea de diálogo que trabaja Freire, y que aquí retomamos para hablar de lectura dialógica como posibilitadora de reflexión motivadora de acciones transformadoras sobre su propia realidad, en cuanto es el diálogo un elemento que permite abordar otras formas de construir conocimiento y de abrir caminos diferentes a los ya establecidos.

7.3 La biblioteca como escenario posible de formación de conciencia crítica

Como ya lo hemos sabido por medio de diferentes documentos, como el manifiesto de la Unesco, el Plan Nacional de Lectura, el Plan Estratégico de IFLA¹⁹, entre otros, la

¹⁹ (IFLA) La Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas

biblioteca se concibe como un lugar de encuentro para la socialización, el aprendizaje y, ahora más que nunca, para la transformación social, y ha sido a través del fomento a las prácticas de lectura, escritura y oralidad que este espacio se ha convertido en un lugar posible para la formación, en cuanto no solo permite el esparcimiento, el acceso a la información; sino que además propende porque se potencie un ejercicio de ciudadanía crítica y participativa por parte de la comunidad, en pro de un mejoramiento de la calidad de vida.

De esta manera, lo hemos visto en el desarrollo de este trabajo, que desde la tertulia literaria bajo la lluvia ajena y el Club de Lectura Juvenil ha propendido para que la biblioteca, tal y como lo expresa Álvarez (2010), se piense desde su función o sus funciones: social, cultural, educativa y política. Que se piense como un lugar que alberga a los ciudadanos y los ayuda en su plena integración a un orden de mundo, y asimismo para difundir y transmitir conductas culturales que también van a permitir lo anterior, sin dejar de tener como horizonte la tarea de apoyar la educación permanente desde una perspectiva de educación social. Que de otra manera va a ir configurando en los sujetos una conciencia, la cual va a ser posible en la medida en que la biblioteca brinda un espacio para el encuentro y el diálogo.

Desde todas esas proyecciones de la biblioteca, hoy en día es frecuente ver cómo estas instituciones, en favor de ser espacios que realmente contribuyan en el proceso transformador de una comunidad, se han ido actualizando para ser lugares que integran diferentes prácticas como las artes, el juego, entre otras; y que se piensan como lugares de oportunidad y futuro en medio de contextos de zozobra y conflicto, estos espacios han recibido el nombre de parques bibliotecas²⁰, y, como su nombre lo indica, tienen hoy el

²⁰ Se trata de un proyecto de la administración del alcalde Sergio Fajardo (2004-2007) en la ciudad de Medellín. A continuación, una descripción del proyecto. **Evaluación del proyecto Innovación.** El modelo de Parque Biblioteca propuesto por la Alcaldía de Medellín va mucho más allá de las funciones tradicionales de una biblioteca. De hecho, se define como un centro cultural abierto a las inquietudes de la comunidad, donde existe la posibilidad de realizar talleres de expresión artística y mostrar obras más allá de lo literario. De hecho, se les llamó Parques Biblioteca desde la administración porque no se encontró una expresión más cercana. Parques por sus generosos espacios públicos y Biblioteca porque, en efecto, los edificios contendrían libros...pero, como se ha dicho, los servicios superan los tradicionales de una biblioteca pública. Por otro lado, es muy importante el papel otorgado a las bibliotecas a nivel urbanístico, puesto que sirven para mejorar la habitabilidad de los barrios al proporcionar espacios públicos, unir zonas y enaltecer las riquezas medioambientales. Finalmente, al

propósito de ser lugares que cuenten con diferentes espacios de los cuales la comunidad se pueda apropiarse, como lo son por ejemplo salas interactivas en donde, como ya se mencionó, se ofertan actividades lúdico-recreativas, sin olvidar la principal función de una biblioteca que es ser puente entre el conocimiento, la información y los libros.

Así pues, en la búsqueda y el reconocimiento de las bibliotecas que se han preguntado por este lugar como escenario posible para la formación, en el que las prácticas de promoción y animación a la lectura, escritura y oralidad son llevadas a cabo bajo intencionalidades pedagógicas, tenemos como ejemplo al Parque Biblioteca San Javier, primer Parque Biblioteca en ser construido en Medellín, bajo la necesidad de ser un espacio que buscaba quitarle terreno a la violencia y abrirle espacio al arte en todas sus formas de expresión. Como es bien sabido, una de las soluciones para terminar con la violencia es por medio de la educación y la formación de ciudadanos. Es por lo anterior que desde ese Parque Biblioteca se piensan diversos espacios que buscan responder a dicha necesidad como, por ejemplo: “El parque es la onda”, Ciudad Parlante, en donde la radio se usa como medio de conocimiento y como herramienta para generar memoria.

7.3.1 La biblioteca en espacios diversos de formación

situar centros de promoción del emprendimiento en los Parques Biblioteca se favorece la visión de la cultura como un factor importante de desarrollo. Además, disponen de un modelo de gestión que tiene un elemento muy importante: la corresponsabilidad con actores privados que tienen metas compatibles con las de la municipalidad. **Transferabilidad.** El modelo de Parque Biblioteca es un modelo exportable en lo que se refiere a usos del espacio: CEDEZO, talleres de expresión... Es más difícil exportar su modelo de gestión puesto que las Cajas de Compensación Familiar no existen en otros territorios, sin embargo, hay organismos de diferente naturaleza que pueden desarrollar las mismas funciones que éstas. Por otro lado, los Parques Biblioteca son equipamientos que requieren grandes espacios, un requisito difícil de cumplir en zonas no periféricas y ciudades con poco suelo disponible. **Ejemplaridad.** Al ser un proyecto muy reciente, no se conocen aún iniciativas culturales derivadas del efecto multiplicador del equipamiento. Por otro lado, los Parques Biblioteca han desarrollado iniciativas de capacitación en el uso respetuoso de sus instalaciones por parte de la población de los barrios en cuestión, hecho que se refleja en comportamientos cívicos y muy respetuosos con los espacios y la recreación. **Corresponsabilidad y participación.** Es interesante destacar que, para el seguimiento de la implementación del Plan de Desarrollo de la ciudad, en el que está enmarcado el Plan Municipal de Parques Biblioteca, se cuenta con un organismo participativo. En este sentido, la Veeduría al Plan de Desarrollo de Medellín, grupo de organizaciones de la sociedad civil de carácter social, comunitario, académico y empresarial, tiene como función hacer el seguimiento al Plan de Desarrollo de la ciudad, observar su proceso de ejecución y presentar públicamente los resultados, así como las recomendaciones para su adecuado cumplimiento. Tomado de <http://www.catedramedellinbarcelona.org/archivos/pdf/34-BuenasPracticas-ParquesBiblioteca.pdf>

Sobre la biblioteca como espacio de formación también cabe mencionar que hoy en día hay quienes reafirman y trabajan en defensa de las bibliotecas, en pro también de una defensa por el derecho a la información, a la cultura y sobre todo a la educación proporcionada desde estos lugares. Así es como, en medio de una crisis bibliotecaria, en la que se estaba invisibilizado la fuerza y la necesidad de estos espacios en comunidades en condiciones de vulnerabilidad con el cierre y la disminución de horarios de algunas bibliotecas, toma potencia un proyecto de la Escuela de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia por medio de un colectivo llamado Bibliotecas a la Calle (2018), los cuales emprenden una movilización social en la que se entiende a “las bibliotecas como un proyecto de las comunidades pensado para el rescate de lo propio. Por ello, aunque la cultura escrita y el recurso informacional son relevantes, no son las únicas narrativas y formas de saber que reconocemos” (pág.1); es por esto mismo que también desde allí se valora “la apropiación y la transformación del conocimiento que deviene del encuentro justo con las palabras, las preguntas, con el estar, construir y confrontarse con otros” (2018, pág. 2).

Lo anterior es expuesto por este colectivo en su manifiesto del año 2018, en el que definen el porqué de su existencia y el rumbo que se proponen seguir para lograr el reconocimiento de la biblioteca como lugar de formación y transformación de ciudadanos, y con el propósito también de influir en las prácticas bibliotecarias de todas, ya sean escolares, públicas o de compensación familiar, bajo la convicción del poder del lenguaje, la lectura y la colectividad.

Traigo este proyecto a conversar con mi trabajo porque evidentemente una de las preguntas que guía y motiva su práctica “¿Educación, cultura y bibliotecas para qué?”, se vincula con la pregunta que me he trazado en el desarrollo de mi práctica en la BPP, pero además porque presenta ante esta investigación la concepción de una biblioteca que trasciende los límites de espacios físicos y abre el panorama de la práctica de la promoción de lectura, escritura y oralidad, y de otros servicios bibliotecarios, para que sea emprendida allí afuera. En ese espacio, donde acontecen tantas cosas, y al cual llegan y se van personas tan diversas y singulares como sus experiencias y sus comprensiones sobre el mundo: la

calle. Tal espacio, que ha sido desacreditado, se reivindica junto con la biblioteca como un lugar de posibilidades para la transformación de sujetos y contextos, y es así como Bibliotecas a la Calle lo entiende “como el lugar donde acontece la vida sin simulacros ni márgenes, donde hay espacio para la algarabía, el juego, las peleas, el descontento, pero también para el silencio, la observación, el conocimiento, el aprendizaje y la cultura” (2018, p.3).

Siendo así, podríamos decir que la biblioteca, que no necesariamente se reduce a un lugar físico establecido y dispuesto para las actividades en relación a la conservación y al trabajo con los libros, se configura como un lugar donde es posible el encuentro con otros, en el que la lectura toma un lugar privilegiado porque propicia alternativas otras para un mundo diferente, es decir, la biblioteca en diversos lugares que piensa, se proyecta, reflexiona, y se trabaja como bien común, que aporta al bien social, es decir: la biblioteca comprendida desde la reflexión pedagógica.

De esta comprensión de la biblioteca, que puede surgir del trabajo hasta ahora llevado a cabo por dicho colectivo, además de los resultados de mi proceso de práctica e investigación en la BPP, también traigo a dialogar aquí la entrevista con el profesor Álvarez, quien también reconoce este espacio como un lugar de encuentro y de posibilidades:

Yo saco una conclusión: la biblioteca es una institución social con vocación humanística, ese es el gran lema que yo defiendo en mi trabajo. Es decir, explicado de una manera más sencilla, la biblioteca sí se entera de aquel montón de tramas mediante las cuales, personas y grupos, mediante prácticas comunicativas, por lo tanto prácticas culturales, prácticas políticas, económicas, construye la misma vida social, es una construcción de la sociedad distinta, en la que son los sujetos y las comunidades los que la construyen, la sociedad no es una cosa dada por el estado, es un poco el ideal de la modernidad, la modernidad crea el estado y el estado como gran regulador de la vida social, como el gran animador, como el padre como el generador, no, al revés y para eso son las instituciones sociales como la biblioteca, entonces, la biblioteca debe ser y termino pues esta parte, creo que he sido muy enfático, y quiero terminar con un énfasis ahí, es muy importante que la biblioteca sea reflexionada por todos aquellos que han aprendido a valorarla y logran entroncarla con sus procesos formativos” (Entrevista realizada al profesor Álvarez).

Cuadro 16

Así pues, desde su experiencia como bibliotecólogo y desde su práctica como docente, apasionado por la educación popular y por el valor del vínculo social y el trabajo

comunitario, además del reconocimiento del lenguaje como lo más humano del hombre, el profesor Álvarez, reconoce la necesidad de pensar e intervenir en una reflexión pedagógica a la biblioteca, y asimismo, habla sobre la importancia de esa formación en la biblioteca, a partir de la pregunta por la intencionalidad de formar desde las prácticas de promoción de lectura, de la cual puede quedar un panorama un poco preocupante, pero a la vez retador, en cuanto se reflexiona sobre el estado actual de dichas prácticas y la necesidad de intervenir y re-pensarlas desde mi lugar como maestra:

si hay algo que realmente no sea intencionado en las práctica bibliotecarias hoy son las prácticas con los lectores, porque pocas bibliotecas se preocupan por plantearse un horizonte filosófico, un horizonte pedagógico e incluso un horizonte político, por eso es que las prácticas terminan volviéndose un asunto meramente técnico y cuando yo digo técnico no lo digo despreciando la técnica sino siendo crítico con una concepción educativa desde la biblioteca que se reduce al diseño técnico de la intervención, es como si trajeras la tecnología técnica a la biblioteca y fuera la gran novedad entonces, simplemente lo que importa en las prácticas bibliotecológicas de la lectura hoy, en muchas bibliotecas del mundo y particularmente en nuestro país es resolver desde la tecnología el problema de la intervención con los lectores incluso desde el dominio más técnico, levante estadística, llene formatos, y todavía más el asunto procedimental se refiere a un asunto del hacer técnico, un antes, un durante y un después, y no hay una pregunta profunda de lo que significa desde el punto de vista cultural, desde el punto de vista educativo, político, económico lo que significa repito, el acceso a esas personas a la cultura escrita” (Entrevista al profesor Álvarez).

Cuadro 17

El profesor nos presenta un panorama de la promoción de lectura con vacíos o carencias en cuanto a unos propósitos que encaminen y guíen la práctica de los procesos de lectura, escritura y oralidad en las bibliotecas, que están motivados hacia la formación de sujetos pensantes y hacedores de comunidades capaces de transformar la realidad. También proyectos como Bibliotecas a la Calle nos abre las sendas de un trabajo consciente en donde todos (la colectividad), es decir, tanto mediadores como participantes son actores de este proceso y tienen la posibilidad de acceder y participar de las prácticas de lectura, escritura y oralidad por medio de espacios en donde es permitido expresarse desde la experiencia emotiva, pero también desde la reflexión crítica que se va construyendo en el diálogo y la interacción con los otros.

De este mismo modo, la fundación Ratón de biblioteca se presenta como otro proyecto de la biblioteca como escenario para la formación, en especial, como lo dice su

misión: “Contribuir a la formación de niños creativos, críticos, autónomos y con conciencia ciudadana por medio de los libros, la lectura y la escritura para que estos sean actores en la construcción de sus territorios y de la paz” (2018). Es de esta manera como se desarrolla un sinnúmero de estrategias que no se quedan solo en la bibliotecas comunitarias, ubicadas en barrios populares de Medellín, en donde surge y se emprende este proyecto desde la problemática de abandono de la niñez y de la juventud en estos barrios, sino que además se extiende a las familias y a las escuelas desde las mismas estrategias de promoción de lectura, escritura y oralidad, y también a partir de capacitaciones a docentes y padres de familia, en las que brindan herramientas que les permitan acompañar el desarrollo de cada niño y niña en los ámbitos cognitivo y emocional, a través del acercamiento a las expresiones artísticas, la literatura y la narrativa.

Lo anterior, porque al igual que como se ha tratado de sustentar a lo largo de este trabajo, la fundación Ratón de biblioteca cree en “la lectura como como potenciador de relaciones para la crianza, como excusa para el diálogo y para el encontrarse con los otros y con uno mismo”; y se hace referencia a la lectura no solo del libro, sino también de todos los acontecimientos cotidianos y cercanos al entorno (leer acto de amor); además de creer también que la biblioteca ocupa entonces un lugar fundamental como entorno potenciador y de acceso a las prácticas de lectura.

Así pues, la idea de formar sujetos críticos desde esta iniciativa deja también la convicción de un proceso de formación dado desde el amor y el respeto a la otredad y la singularidad, sin dejar a un lado la teoría crítica desde la cual Ratón de biblioteca fundamenta su metodología pedagógica, en la que es necesario el acercamiento a la realidad desde la capacidad de autoreflexión y sobre ella la posibilidad de transformarse a sí mismo y al mundo social, a partir del compartir, el diálogo con los otros y con la lectura.

De esta manera, la biblioteca Pública Piloto, que fue el espacio que me permitió conocer las dinámicas de esta institución, y desde estas sembrar y florecer un interrogante que hoy se ha convertido en comprensiones, que no solamente llenan las páginas de este trabajo sino también que nutren mi experiencia como maestra en formación, reafirma a

través de la voz de Cruz Patricia el camino que se trazó de sus inicios en el que esta se presenta como un espacio de acogida, de inclusión y de formación, no solamente a partir de los espacios de promoción y animación a la lectura anteriormente expuestos sino también desde iniciativas como las cátedras abiertas dirigidas por docentes universitarios, investigadores y escritores:

Hay muchos temas en los que la biblioteca ratifica la formación de sujetos con conciencia crítica y ciudadana, y tiene que ver con toda nuestra programación en nuestra gestión de contenido para la ciudadanía que es, digamos, el espacio donde la biblioteca entrega una oferta muy importante de formación permanente donde se viven espacios académicos de debate de pensamiento y de las ideas, con las cátedras, digamos que las cátedras es una demostración firme de que eso se está dando en la institución, al buscar aquí otras maneras y soluciones a esas problemáticas actuales en la ciudad, el país o en el mundo, desde el componente social, cultural; entonces la biblioteca posibilita todos esos espacios. y de esta manera materializa esa misión que tiene, para que no se quede en un verso, sino ver eso como se vive en la incidencia social y cultural que tenemos en nuestros territorios. Entrevista a Cruz Patricia Díaz.

Cuadro 18

7.3.2 La configuración de la biblioteca como espacio de lo humano

Una nueva mirada de la biblioteca hallada en esta investigación, como un espacio abierto, sin muros, ni limitaciones físicas ni simbólicas, configura también la idea de una biblioteca que se estriba en la labor social de las personas que llevan a cabo la función de la biblioteca como un lugar de encuentro, de formación y autoformación, un lugar que permite cultivar, cultivarse, transformar y transformarnos en sujetos con conciencia crítica.

De aquí que me atreva a nombrar una nueva categoría dentro de este trabajo, que nutre aún más la concepción de la biblioteca como escenario posible para la formación, y es *la biblioteca como espacio de lo humano*; y más allá de tomarla como una redundancia, pues la biblioteca en sí misma es humana, lo que se intenta es reiterar es, que ante todo, este espacio es totalmente humano, y lo que nos permite visualizarlo y concebirlo como un espacio de formación es precisamente la presencia de los que participan en él, y quienes construyen diálogo como posibilidad.

En este mismo sentido, también es necesario entonces desautomatizar el concepto dado desde la etimología de la palabra *biblioteca*, compuesta por las palabras libros βιβλίον y théke' que traducen en el mismo orden: libro y armario, es decir, biblioteca como el lugar donde se guardan los libros; esto con el fin de que la biblioteca no quede reducida solo a un espacio para la conservación del material bibliográfico, sino como ya se ha dicho, que sea concebida como un lugar de difusión de dicho material, que motiva a su vez al encuentro de lo humano: encuentro entre hombres. mujeres y los libros. De esta misma manera, lo expuso en la entrevista la profesora Leidy Vásquez al hablar de los imaginarios de la biblioteca escolar que se han mantenido dentro de la institucionalidad, y que hoy en día refleja la necesidad de ser repensados:

...en este momento creo que la biblioteca es un lugar protagónico además porque también desde toda la apuesta que hace la ciudad de Medellín, con este eslogan, Medellín ciudad lectora, pues toda esta apuesta también está buscando trascender esas lecturas de lo que eran primero las bibliotecas escolares con sus ficheros, con los libros de texto, con los libros físicos y se vuelve también un escenario donde es posible el encuentro con los autores, por ejemplo con estrategias que compartimos como adopta un autor, o que se vuelven también escenarios donde algunas instituciones también ya se están pensando, bueno, no es una bodega que por mucho tiempo lo fueron, no es el lugar donde se guardan los libros o lo que ya no sirve en la institución sino un escenario que posibilita otros encuentros también con la lectura desde las nuevas tecnologías, desde otras concepciones de lo que es leer dentro de la institución educativa. *Pregunta sobre la función de la biblioteca*

cuadro 19

De igual modo, como la biblioteca escolar hoy es repensada y reformulada en su función desde las instituciones educativas, asimismo la biblioteca, desde su noción más amplia, se ha ido transformando en su devenir histórico. Recordemos entonces que estos espacios fueron establecidos en un inicio como lugares que se dedicaban a la conservación de los libros, y Umberto Eco también desde *El nombre de la Rosa*, nos ha presentado una visión más amplia que nos ayuda a comprender que este espacio estaba reservado solo para las necesidades de las autoridades eclesiásticas, y que además se mostraba con un lugar imponente tal y como este autor lo expone en dicha historia, con la intención de ser totalmente inaccesible a personas diferentes a las anteriormente mencionadas.

Con el pasar de los años, la biblioteca emerge bajo el humanismo renacentista y va estableciéndose como un lugar que forma al hombre no solamente proveniente de la hegemonía religiosa, pero sí perteneciente a ciertas condiciones sociales prestantes, sin embargo, poco a poco, con el pasar de otras épocas la biblioteca se democratiza, y abre sus puertas a los ciudadanos sin importar posiciones sociales y demás condiciones; y surge entonces junto con la biblioteca pública, la idea de brindarse como lugar que humaniza, desde la comprensión de conferir a los hombres cualidades más humanas, es decir, más empáticas y amables con los otros, más justas, y sobre todo más críticas con la sociedad en la que habitamos.

Así, la configuración de la biblioteca como un espacio de lo humano, no hace solo referencia a los sujetos que asisten y participan de ella, sino también a todo lo humano que confluye allí, como los son también los libros, las palabras, las imágenes y el lenguaje, que de una u otra manera nos contienen y a la vez nos van dando forma. Es por lo anterior, que aquí retomo y reitero la pertinencia de los espacios dialógicos como espacios de formación que posibilitan precisamente que la biblioteca consiga ser un espacio para lo humano como precedente y motivador de espacios de formación de conciencias críticas.

De aquí, entonces, que retomemos lo más humano que tenemos los hombres: el lenguaje, el cual hace posible la transformación y la construcción de ideas y proyectos, y nosotros los hombres y mujeres como artífices del mundo por medio de este, el lenguaje como el enlace a las parcelas más íntimas de la experiencia humana y también el lenguaje desde la mirada dialógica que es el que nos permite la conversación, el intercambio y la empatía al poner en común lo que pensamos: el lenguaje que nos permite la elaboración de sentidos, y también expresar aquellos sinsentidos que encontramos bajo discursos que configuran la realidad.

7.3.3 El lugar del maestro en la biblioteca, el maestro como bibliotecario

La biblioteca como un espacio de formación y como un espacio de lo humano, se configura por medio de los sujetos que la habitan. Al hablar de los usuarios de la biblioteca

o de los participantes, a lo que aquí hemos llamado espacios de lectura dialógica, nos encontramos entonces que es necesaria también la figura de un mediador con el fin de que aquella información, saberes y experiencias que la biblioteca posee pueda ser compartida con todos los que la reclaman.

Al hablar de mediadores en la biblioteca son quienes propician el acceso a las comunidades a los diversos servicios que se circunscriben en el lenguaje, las palabras y los libros. Desde la mirada de una biblioteca que se figura y se proyecta como un espacio de formación, es necesario pensar en estos bibliotecarios como personas que intencionan pedagógicamente su labor, y que, guardando coherencia con la función de esta institución, son personas que reconocen la lectura, la escritura y la oralidad como prácticas socioculturales que posibilitan la transformación social, en tanto se abordan desde el avivamiento de la conciencia crítica.

De esta manera, proyectos como el ya mencionado -Bibliotecas a la Calle-, plantea dentro de sus fundamentos misionales, un reconocimiento a las prácticas de lectura, escritura y sobre todo a la oralidad, además de reclamarle al bibliotecólogo un deber ser que permita precisamente pensar este lugar como posibilidad de transformación.

“la cultura oral como parte de los proyectos bibliotecarios, concebimos el bibliotecario como sujeto político y agente cultural mediador y a la biblioteca cultural, resguardo de la memoria y territorio de posibilidades para humanización.” *Manifiesto conmemorativo de Bibliotecas a la calle.*

Cuadro 20

Desde la pregunta por la intención pedagógica en la biblioteca, es importante, antes de pensar en el lugar del maestro en este espacio, intentar precisar qué es ser un maestro, y en especial un maestro de lengua castellana. En este sentido, me atrevo a decir que es quien permite que un contexto determinado se vincule con el saber de una manera consciente y reflexiva. Ser maestro es ser entonces un recontextualizador de esos saberes, y un transformador de contextos, en la medida en que presenta mundos o realidades posibles diferentes a las ya establecidas. Pero para ello no basta solo con dominar un saber disciplinar, el maestro debe ser ante todo un ser sensible, en el que su principal propósito

formativo esté movilizado por el deseo de humanizar la profesión, es decir, de asumirse como un ser el cual tiene plena consciencia de que su quehacer es una labor para el mundo, para los demás.

En este sentido, un maestro o una maestra de lenguaje es quien comprende que su labor va más allá del desarrollo de las prácticas letradas y/o de las habilidades que estas propician, es decir, que trascienden el discurso de la comunicación y lo llevan al de la significación, lo cual es trabajar por recuperar las dimensiones socio-culturales de dichas habilidades y abogar por la función de la construcción del sentido en los actos comunicativos, como también es reconocer el lenguaje como mediador de múltiples espacios formativos y posibilitador de transformación.

De lo anterior, y en la misma línea de sentido de la biblioteca como espacio de formación, hallamos la pertinencia del maestro en este espacio, y la confirmamos con el profesor Álvarez en la entrevista, en la que reconoce la necesidad de pensar e intervenir en una reflexión pedagógica a la biblioteca, además de invitarme a que desde mi quehacer como maestra y desde este trabajo de investigación contribuye justamente a ello:

“En tu condición de maestra, que tuvo una experiencia vivencial importante, sería importante aportar a la comprensión de la biblioteca como espacio educativo. Pero no solamente entendiendo la educación como proceso general, sino también la biblioteca como un espacio que debe reflexionarse pedagógicamente, que es distinto, es decir, Vos encontrás en la teoría bibliotecológica, la biblioteca pública ya puede tener 200 años de historia como parte de la conformación de lo que llamamos la sociedad moderna. o la cultura en perspectiva de la modernidad, pero todas esas reflexiones en general, sufren de una cosa, y es que miran la relación de la biblioteca con la educación, pero no le entran pedagógicamente desde la educación sino desde la sociología de la educación, incluso un poco desde la filosofía de la educación, por ejemplo, qué sentido tiene la educación en las prácticas bibliotecológicas, qué horizonte de humanidad busca, qué relación tiene la biblioteca con los procesos de educación para la ciudadanía. Pero pocas reflexiones pedagógicas, en el sentido de las preguntas que hace la pedagógica, es decir, si la pregunta esencial de la pedagogía la educabilidad del hombre, entonces la pregunta que sigue por ese camino es: es posible que el hombre se eduque en la biblioteca, es una pregunta pedagógica, no es simplemente que se pueda responder como por la tangente, de que no, la biblioteca sí participa apoyando la labor educativa, no, no es que no es eso”.
Entrevista al profesor Didier

Cuadro 21

Hay pues en este trabajo un reconocimiento de la labor del bibliotecario como mediador, y del maestro como bibliotecario, entendiendo a este desde mi experiencia de práctica profesional como promotora de lectura, escritura y oralidad en la biblioteca Pública Piloto. Así pues, elaboré lo que para mí significa ser un maestro bibliotecario no solo desde las funciones establecidas desde el principio de mi contrato de aprendizaje bajo el desarrollo de actividades entre los diferentes públicos dinamizando los recursos bibliográficos documentales para fomentar la lectura, la escritura y la oralidad, sino, también, desde la esencia misma de la labor, que fui identificando en la medida en que reflexionaba sobre mi práctica en el diario pedagógico. En este encontré, que en la medida en que como maestra doy forma a unos contenidos, teniendo en cuenta contextos y singularidades de las personas que hacen parte de un proceso formativo, también voy transformándolos y/o motivando a los sujetos para que críticamente transformen, y en esta medida el quehacer de un bibliotecario consciente de su labor pedagógica dentro de una biblioteca termina por complementarse con la del maestro, en tanto se proyecta como ser ante todo sensible, con vocación de servicio y capacidad de motivar y trabajar por mejorar y contribuir a la vida en sociedad más justa.

Es así como siendo yo una maestra en formación y otros profesionales que habitamos la biblioteca nos convertimos en bibliotecarios, y trabajamos por el mismo propósito, de movilizar conciencias y de acercar a toda una comunidad al reconocimiento de unas prácticas letradas, así como a todo un acervo cultural e histórico, sin importar condiciones sociales y/o económicas. De esta manera fue como el profesor Álvarez concibió la biblioteca, como un lugar de encuentro, porque justamente, atravesados por esa idea de intervención y reflexión pedagógica de la biblioteca, es que muchos nos juntamos y repensamos las prácticas que esta debe desempeñar:

Si ustedes los maestros ayudan a reiterar que la biblioteca se debe reflexionar pedagógicamente porque ante todo es un espacio educativo, es un espacio de educación social, es un espacio abierto a las posibilidades de formación de los sujetos, si no se reflexiona así, la biblioteca se pierde, se pierde en el dominio técnico, entonces es, la biblioteca como espacio de encuentro no sólo debe plantearse así para los ciudadanos sino para todos aquellos interesados en construir: para bibliotecólogos desde hecho, pero también para maestros, sociólogos, antropólogos, pero también para politólogos. Entrevista al profesor Didier

Cuadro 22

Por otro lado, encontramos también quienes conciben al maestro que lleva a cabo su labor en la biblioteca no precisamente como un bibliotecario, sino como un cómplice, así, la profesora Leidy Vásquez explica la posición de este, retomando la imagen desde Mélich, para referirse al trabajo conjunto que se teje entre maestros y bibliotecarios en las bibliotecas escolares:

...lo que yo creo que fortalece, más que la figura de bibliotecario, es ese bibliotecario cómo hace alianza con los maestros, en algo que nosotros hemos denominado el maestro como cómplice siguiendo a Mélich que tiene un texto que se llama del extraño al cómplice, de allí tomamos esa imagen del maestro como cómplice de la biblioteca escolar, y entonces claro, lo que hace que algunas bibliotecas sean muy potentes es que estos bibliotecarios aún sin tener el título se ubican en un lugar donde pueden pensar las prácticas curriculares en relación con unos saberes que posiblemente no tiene pero que van recopilando o que logran tejer en el diálogo con los maestros que sí tiene los saberes disciplinares específicos, o sea que allí se trata también más de un asunto de cómo se configura una colectividad entorno a ver la biblioteca escolar como un asunto institucional. Entrevista a la profesora Leidy Vásquez.

Cuadro 23

El maestro, entonces, como cómplice que nos sugiere la profesora Leidy, nos ayuda a comprender también de manera más acentuada el término usado por las iniciativas de bibliotecas a la calle de *colectividad*, al referirse a este como la fuerza, la posibilidad consciente para el cambio, en la medida en la que la unión de individuos con habilidades diferentes construye un tejido en defensa de algo en común. Así, el maestro como cómplice en la biblioteca o con la biblioteca también, se vincula sensiblemente con otros agentes y con la misma para generar reflexiones y sobre todo para brindar posibilidades desde su capacidad crítica y de orientador frente a procesos pedagógicos.

8. Reflexiones finales

Desde mi proceso investigativo y mi práctica pedagógica en la Biblioteca Pública Piloto, me queda una experiencia sobre mi quehacer como maestra situada en otros espacios diferentes a la escuela, y de aquí el aprendizaje en cuanto a las posibilidades de mi profesión frente a diversos espacios de ciudad. Del mismo modo esta investigación propende también por convertirse en referente para la Facultad de Educación, en cuanto al

lugar del maestro de lengua castellana y la pregunta por la formación en espacios diferentes a la escuela, en la realización de las prácticas pedagógicas.

En síntesis, con los resultados de esta investigación se pretende brindar un escenario diferente de realización de la labor del licenciado en lengua castellana, además de brindar también unas estrategias que se ocupan de la pregunta por la formación del ser en la vida en sociedad, las cuales pueden ser llevadas y trabajadas en la escuela o en otros espacios institucionalizados que tienen más acentuada la impronta de un espacio de formación cultural y del ser, pero que en muchas ocasiones se concentran solo en una formación académica que tiene que ver con la apropiación de contenidos o conocimientos científicos alejados de un sentido pragmático en relación con las realidades que afectan mi vida y la vida de los que me rodean.

Por otro lado, también me parece relevante proponer una reflexión en torno al deber ser de un maestro no solo en el espacio de la biblioteca, ni el de la escuela, sino en cualquier espacio diverso de formación. Para ello quiero retomar además aquella premisa de Freire en la que el maestro se reconoce, como cualquier otro sujeto, como un ser inacabado en constante aprendizaje y transformación, y en este sentido como un igual frente a los demás sujetos que hacen parte del proceso de formación y aprendizaje, es lo anterior, entendido también como formabilidad desde la *bildung*, en donde esa condición de aprender y formarnos todo el tiempo nos lleva a la posibilidad de transformar el mundo a través de la reflexión y acción mediada por una conciencia crítica.

En este sentido, ser maestros y maestras nos demanda formarnos constantemente, y en esta medida, asumir posturas frente a la construcción de conocimiento, aprender a leer las realidades, y construir un discurso que vincule la reflexión crítica con la posibilidad. En la actual sociedad, entonces, llena de superficialidades, conformismos, individualidad, y desidia en cuanto a temas de posicionamiento político y crítico, los maestros debemos y tenemos la responsabilidad social de contribuir a cultivar y preparar sujetos que participen activamente en la transformación de la misma, y en este mismo sentido, la biblioteca como lo vimos en el transcurso de este trabajo, debe propender también por ser un escenario que

brinde a todos esos sujetos que llegan allí por voluntad propia y con el deseo de continuar formándose, las posibilidades de poder hacerlo a través de prácticas intencionadas y conscientes de lectura, escritura y oralidad, en la medida en que son concebidas como prácticas socioculturales y dialógicas.

La biblioteca como escenario posible para la lectura dialógica y la formación de sujetos críticos, abre caminos de enseñanza de la lengua y la literatura, que convocan desde la fascinación por leer reflejada desde los procesos de animación y promoción a la lectura, pero que no se queda en este efecto placebo, sino que van más allá buscando generar en los lectores lecturas críticas que construyan y reconstruyan posicionamientos políticos, conciencias históricas, procesos de agenciamiento y a la vez de diálogo que lleven a la constitución de mejores sociedades.

Frente a la sociedad actual fragmentada, en constante cambio, en la que se ha perdido la capacidad de diálogo, y en donde el hombre va perdiendo cada vez más su identidad, y va adoptando roles, ideas, y proyecciones propias de discursos, prácticas e ideologías globalizadas; es que la biblioteca debe asumir un papel activo y desarrollar iniciativas en las que sea posible pensarse diferente tanto como individuo como sociedad; reconociendo, también, a la literatura como una manera articulada de reconstruir la realidad, y permitir hacer de la formación una experiencia dialógica, es decir, una experiencia tanto subjetiva y personal como colectiva, que provoque además la interpretación profunda de los problemas, la búsqueda de propósitos humanizadores, la argumentación, el debate, el cuestionamiento de prejuicios, actitudes que se pudieron ver reflejadas en los espacios de lectura dialógica como la tertulia literaria bajo lluvia ajena, y que esperan ser potenciadas en otros espacios como el club de lectura juvenil, en donde queda sin lugar a dudas una pregunta por la participación de los jóvenes y unas apuestas didácticas que puedan resolver el dificultad en la asistencia y constancia de esta población en la biblioteca.

Finalmente, es necesario seguir pensando en la pregunta por la formación de sujetos críticos, y en este sentido plantear nuevos interrogantes que amplíen las miradas y los

diálogos frente al tema, como, por ejemplo: ¿cómo motivar la participación de los jóvenes en espacios formativos por fuera de la escuela y de la obligatoriedad de la misma? ¿cómo vincular también la escritura como práctica social que motiva y contribuye a la formación de sujetos con conciencia crítica? ¿por qué la necesidad de hacer frente a la realidad actual y que sea el maestro quien deba procurar y trabajar por espacios en donde sea posible la transformación de la misma? y finalmente ¿cómo seguir avanzando en la configuración de espacios de ciudad que contribuyan a la formación y la transformación de sujetos y sociedades democráticas?

Recomendaciones a la Biblioteca Pública Piloto

Se sugiere a la Biblioteca Pública Piloto, en especial, al área de servicios misionales, buscar maneras de articular los diversos espacios y servicios a disposición de los usuarios, es decir, articular los programas, eventos y talleres del área patrimonial, con las demás actividades dirigidas a la promoción de la lectura, la escritura y la oralidad. Pues como bien se sabe, la BPP es un espacio con una amplia trayectoria, y modelo en muchos temas culturales e históricos, que han movilizadado durante décadas la participación de los ciudadanos; sin embargo, la dificultad se presenta cuando la amplia programación en los diversos temas y áreas de la institución, no le dejan espacio o amedrentan las actividades propias de las prácticas de lectura, escritura y oralidad. De esta manera creo necesario y conveniente, vincular más las diferentes actividades que se presentan en un mismo horario bajo un propósito comprendida desde la función formativa de la biblioteca, y bajo acciones mancomunada, en la que se logre tener más éxito en cuanto a asistencia y participación en todos los espacios ofertados.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, C., Alonso, M. J., Padrós, M., Pulido, M. A. (2010). *Lectura dialógica y transformación en las Comunidades de Aprendizaje*. Revista Interuniversitaria de formación del profesorado, 67 (24,1) (2010) 31-44. Recuperado de : <https://es.scribd.com/document/162476927/Aguilar-Alonso-Padros-Pulido-lectura-dialogica-y-transformacion-en-las-comunidades-de-aprendizaje>
- Álvarez, D., Rodríguez, G. M., Gómez; M. (2008). *Acercamiento al estado actual de la promoción de la lectura en la biblioteca pública en Colombia*. Rev. Interam. Bibliot. Medellín (Colombia) Vol. 31 No. 2 julio-diciembre de 2008. ISSN 0120-0976. Recuperado de:<http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/2013/1/Acercamiento%20al%20estado%20actual%20de%20la%20promoci%C3%B3n%20de%20la%20lectura%20en%20la%20biblioteca%20p%C3%ABlica%20de%20Colombia..pdf>
- Álvarez, D., Giraldo, Y., Ocampo, N., Guerra, L., Melgar, L., & Gómez, M. (2010). *Representaciones bibliotecarias sobre la biblioteca pública, la lectura, el lector, la promoción y la animación a la lectura en Medellín, Colombia*. Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información, 23(49). doi:<http://dx.doi.org/10.22201/iibi.0187358xp.2009.49.21395>
- Álvarez, C. (2016). *Clubs de lectura: ¿Una práctica relevante hoy?*. Información, cultura y sociedad: revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas,(35), undefined-undefined. [fecha de Consulta 24 de Agosto de 2019]. ISSN: 1514-8327. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2630/263048647005>
- Bárcena, F., y Mélich, J. (2014). *La educación como acontecimiento ético: natalidad, narración y hospitalidad*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Betancur, E, & Marzán, K. (2019). *La biblioteca escolar como un escenario posible para la configuración de un Lector Otro a partir de la lectura sensible* <http://ayura.udea.edu.co>
- Cándido, A (2004) O direito á literatura. In: Vários Escritos. São Paulo: Duas Cidades
- Cassany, D., Aliagas, C. (2007). *Miradas y propuestas sobre la lectura*. Aula de innovación Educativa N°162, junio de 2007. pags 18-22. En para ser Letrados: voces y miradas sobre la lectura. PAIDÓS EDUCADOR 2009

Chacón, Á., Melchor, A. (2016). *La formación de sujetos reflexivos*. Revista de Educación y Desarrollo, 40. Enero-marzo de 2017. Recuperado de: http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/40/40_Chacon.pdf

Chul –Han, B. (2016). *La expulsión de lo distinto*. España: Herder

Colectivo Bibliotecas a la Calle (2018) *Manifiesto Bibliotecas a la Calle: la razón de nuestra existencia y caminar*. Colombia. Recuperado de: http://intranet.biblored.gov.co/biblonet/sites/default/files/documentacionint/Escuela%20de%20mediadores/Manifiesto_Bibliotecas_a_la_calle.pdf

Colectivo Bibliotecas a la Calle (2019) *Manifiesto conmemorativo: ¿para qué nos juntamos? el poder la de la colectividad*. Abya-Yala. Colombia.

Colomer, T. (1996). *La evolución de la enseñanza literaria*. Aspectos didácticos de Lengua y Literatura, 8. Zaragoza: ICE de la Universidad de Zaragoza, 127-171, Recuperado de: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-evolucion-de-la-ensenanza-literaria/html/fd44e955-2086-4bd1-8e6b-f0c144443564_10.html

Fonnegra, J. C. (2013). *Lectura en voz alta y conversación*. El club de lectura aquelarre : de la seducción a la comprensión <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/handle/123456789/711>

Freire, P. (1970). *La educación como práctica de libertad*. Recuperado de: https://asslliab.noblogs.org/files/2013/09/freire_educaci%C3%B3n_como_pr%C3%A1ctica_libertad.pdf_-1.pdf

Freire, P. (2006). *Pedagogía de la autonomía*. México: Siglo veintiuno editores.

Fundación Ratón de biblioteca (2018) *Leerle a un niño es un acto de amor*. Sistematización de la experiencia Paramá Parapá, patrocinada por la Fundación Éxito. Recuperada de: <https://www.ratondebiblioteca.org/publicaciones/>

Gadamer, Hans-Georg. (1975). “*The Problem of Historical Consciousness*”. Graduate Faculty Philosophy Journal 5 (1): 8-52.

Gaete, Marcela; Castro, Abelardo (2012) *Proceso de transición hacia una conciencia crítica-fenomenológica de la profesión docente* Educação e Pesquisa, São Paulo, v. 38, n. 2, p. 307-322, abr./jun. 2012.

IFLA (2001) *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*; Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas . Recuperado de: <https://www.ifla.org/files/assets/hq/publications/archive/the-public-library-service/pg01-s.pdf>

Larrosa, J, & Skliar, C. (2009). *Experiencia (y alteridad) en educación*. Jorge Larrosa. Homo Sapiens Ediciones, Taller Gráfico Fervil S.R.L. Argentina. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/169837558/Skliar-c-Larrosa-j-Comps-Experiencia-y-Alteridad-En-educacion>

López, Gabriela (2012) *Pensamiento crítico en el aula*. *Revista Docencia e Investigación*, Año XXXVII Enero/Diciembre, 2012 ISSN: 1133-9926 / e-ISSN: 2340-2725, Número 22, pp. 41-60. Recuperado de: <https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/9053/Pensamiento%20cr%C3%ADtico%20en%20el%20aula.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Manguel, A (2014) *El viajero, la torre y la larva*. Fondo de Cultura Económica

Martínez, M. C., & Cubides, J. (2012). *Sujeto y política: vínculos y modos de subjetivación*. *Revista Colombiana De Educación*, (63), 67-88. <https://doi.org/10.17227/01203916.1687>

Méndez, J.C., EspinaL, C., Arbeláez, D., Gómez, J., & Serna, C. (2014). *La lectura crítica en la educación superior: un estado de la cuestión*. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (41), 4-18.

Ministerio de Educación (2019) *Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE)*. Recuperado de: <https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-325394.html>

Niño, A. (2016). *Memoria descriptiva de actividades #Bibliolabs: territorios en código abierto y colaborativo*. *Ira convocatoria de pasantías Internacionales.España*. Recuperado de: <http://www.iberbibliotecas.org/wp-content/uploads/2017/05/Antonio-Ni%C3%B1o-1-1.pdf>

Pérez, M. (2001). *Espacios y prácticas de sociabilidad en el siglo XVIII: tertulias, refrescos y cafés de Barcelona*. *Cuadernos de Historia Moderna 2001*, número 26, 11-55 ISSN: 0214-4018. Universidad de Barcelona.

Petit, M. (2000). *Elogio del encuentro*. Congreso Mundial de IBBY (International Board on Books for Young People) Cartagena de Indias, 18-22. Recuperado de: https://ies28-sfe.infod.edu.ar/aula/archivos/repositorio/0/63/Elogio_del_Encuentro_Petit.pdf

Programa para la Sociedad de la Información en América Latina y El Caribe (1999): *Declaración de Caracas sobre la biblioteca pública*. Recuperado de: <http://bibliotecasmedellin.gov.co/content/uploads/2015/03/Declaraci%C3%B3n-de-Caracas-sobre-la-Biblioteca-P%C3%BAblica.pdf>

Ramírez, E. (2016). *De la promoción de la lectura por placer a la formación integral de lectores*. Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información, 30(69), 95-120. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.ibbai.2016.04.014>

Restrepo, E.(.) *Técnicas etnográficas*. Borrador basado en un texto escrito para la Especialización en Métodos y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales, de la Fucla.

Rodríguez, H.M., Echeverri, J. (2005). *Práctica y Diario pedagógico*. (La estructura de la memoria. Narrar-se). Revista Alternativas, Serie Espacio Pedagógico. , v.IX, n.35, p.67-74.

Rosenblatt, L. M. (2002). *Literatura como exploración*. México: Fondo de Cultura Económica.

Runge, A. K., Garcés, J.F. (2011). *Educabilidad, formación y antropología pedagógica: repensar la educabilidad a la luz de la tradición pedagógica alemana*. Revista Científica Guillermo de Ockham, vol. 9, núm. 2, julio-diciembre, 2011, pp. 13-25 Universidad de San Buenaventura Cali, Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105322389002>

Santisteban, A.; Anguera, C. (2014). Formación de la conciencia histórica y educación para el futuro. Clío & Asociados, nº18-19, 249-26

Street, B. (2004). *Los nuevos estudios de literacidad*. en Zavala, V., Niño-Murcia, M. y Ames P. (eds.), Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas, pp.81-107, Perú: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú

Santisteban, A.; Anguera, C. (2014). Formación de la conciencia histórica y educación para el futuro. Clío & Asociados, nº18-19, 249-26

Vásquez, F. (1992). *Más allá del ver está el mirar*. Signo y pensamiento. Número 20. Universidad ICESI.

Zavala, V. (2009). *La literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura*, en Para ser letrados. Cassany, Daniel (2009). Barcelona, Paidós. Pág. 23 a 35

Zavala, V. (2011). *La Escritura Académica y La Agencia de los Sujetos*. Pontificia Universidad Católica del Perú